

P R O L O G O .

Gobierno prudentísimos, desaciertos dañosísimo; calamidades públicas, y públicas felicidades; formarse Coronas, y Monarquías, reformarse Monarquías, y Coronas, asolaciones de Reynos, y Ciudades; Varones justísimos; Profetas verdaderos, y otros iníquos, y falsos. Y finalmente, à este breve volumen reduzido, no solo lo que pasó en aquellos limitados espacios de Palestina, y Siria, (Region en el Asia no desconocida) sino quanto ha sucedido en todas las dilatadas Monarquías, que han corrido desde la de los Asirios, hasta nuestros tiempos infelices, pues mudando los nombres, y el campo à los sucesos, en la voluble rueda de los acaecimientos humanos, aunque sean diversos en una, ò otra circunstancia, todos son en la substancia los mismos.

Las ventaj
as que ha
ge a las
profanas.

A la luz, y claridad que reconocí en estos Sagrados Libros, huyeron como sombras, los que antes en las Historias Profanas tuve por conocimientos. En las cuales, quanto bien el ingenio del hombre con la corta llama de la razón natural, procure instruir, y encaminar la capacidad humana; es, comparado con el sol de la Historia Sagrada, ignorancia su sabiduría; error su consejo; engaños sus mas delgados documentos, y advertencias. Que puede el hombre en lo natural, si Dios sobrenaturalmente no le asiste? El hombre, vaso de pasiones desordenadas, à quien, ò la afición, ò el odio, le está siempre desviando de lo cierto. A esta causa vemos tantas Historias, à cuyos Autores parece que guía la pluma la rectitud interior: y miradas con atención; ya secreta ambición los desvia; y aborrecimiento venenoso los mancha; ya baxísimas lisonjas los gobierna, procurando con destreza mal disimulada, ocultar lo que la verdad descubre à las primeras luces del discurso.

No así en los Libros Divinos, en los cuales los sucesos, son infalible materia à la Historia; las sentencias, inefable luz à la verdad; los consejos, perfectísima influencia à los aciertos; las reprehensiones, justísima censura à los delitos; los premios, illustísima Corona à los merecimientos; los castigos, rectísima sentencia à las culpas.

Aficio-

P R O L O G O .

Aficionado à la materia, y conocido de la utilidad, y conveniencia pública, me dio grande aliento para hazer la primera disposición à esta obra, el ver el aprovechamiento grande que los Fieles han sentido con el Governador Christiano, cuya erudición ha fecundado mucho à los Magistrados públicos, ministrandolos utilísima enseñanza. Y me ha parecido, que aunque el trabajo desta contextura, no yguala en la erudición; toda via excede en sí misma la materia: quanto va de Principes à Magistrados, de Historia de Reyes, à la de Iuezes. Pues allí, por la mayor parte se instruye al Governador, que obedece; aquí, al que manda. Allí al subdito, aquí al Principe. Allí controversias eruditísimas ilustran el entendimiento; aquí presuponiendo aquellas, se procura con la fuerça del suceso, y su ponderación, encender la voluntad. Allí se haze mas dilatada materia de la doctrina que la Historia; aquí, sin apartarnos de la Historia, à su vista, vamos advirtiendo la doctrina. Allí se dan útiles resoluciones à muchas, y graves dudas morales, delgadamente, como en propia profesión disputadas; aquí, solo sirven las resoluciones, de ornamento, y de materia los casos. Finalmente, aquello está con mayor erudición tratado; esto con mayor precisión; con que ni la materia, ni el fin, ni la forma, es una misma.

Diferencias del Governador Christiano, à esta Historia Real Sagrada.

Dio fuerça tambien à mi intento, el ver el peso grande que haze à esta naturaleza engañada, la presunción del hombre, y su miseria: aviendo llegado algunos Varones políticos, como el Bodino, Machiavello, y otros, à parecerles, que no ay capacidad bastante en la humildad, y sinceridad Christiana, y en aquel espíritu religioso, suave, y santo de la ley Euangelica, para formar dentro de su perfección, resoluciones valerosas, obras magnánimas, pensamientos altos, Reales, y esclarecidos, y à los cuales se puedan deber gloriosísimos sucesos. Y aunque à esta ignorancia, y falta de conocimiento, han respondido doctísimos Varones, en tratados particulares; toda via, ninguna cosa en mi sentimiento así convencerá, à los que de puro naturales, van descaeciendo, hasta tocar ya con las mas inferiores líneas de los

Esta Historia es contra el Bodino y otros.

e

brutos;

brutos; que ver à los ojos del mundo esta Real y Sagrada Historia; en la qual, como en un espejo clarissimo, podran mirar, en lo Real; lo Magnanimo, Generoso, Fuerte, Grande, Heroico: en lo Sagrado; lo Religioso, Pio, Suave, Benigno, y Santo.

Virtudes practicas que se descubren en esta S. Historia. Nota para estos tiempos infelices.

Veràn tantas acciones magnificas, tantas resoluciones Reales, tantos consejos constantes, tantas victorias heroicas, sin que en ellas se aya pisado el valor con soberbia, la magnanimidad con la jaectancia; la victoria con la crueldad; la grandeza con la relaxacion: que es preciso, que aun siendo de cortissimo talento estos naturalissimos censores, acaben de crecer, que no es necessario medio, el ser malo, para ser grande; el ser alevoso, para ser fuerte; el engañar, para vencer; el pecar, para reynar. Antes bien que todas essas, que ellos ponderan disposiciones de lo grande, son los medios mas precisos, de lo indigno, baxo, y corto. Pues claro està, que han de corresponder à tan infames medios, los fines; los quales ya prevenidos de la prudencia, hazen traydores, y viles los sujetos; ya no prevenidos, para poco, y congojoso tiempo, traydores, y tyranos.

Fue por ventura menos valeroso David, que tantos años buyó de ser traydor à su Rey, perseguido, y acossado en las Ciudades, y en los montes; y que estando en su mano la vengança y abrirse con ella el camino à la Corona; supo contener la ambicion, y tolerar el peso de las injurias, por no manchar el animo, con la traycion, ò perfidia contra un Rey, aunque injusto, jurado; aunque reprovado, reconocido; que aquellos que con medios infames, trayciones, alevosias, tumultos, suben pisando las virtudes, exercitando los vicios, à una abierta tyrania? Y quando David, muerto ya infelizmente Saul, entró en el Reyno, puede considerarse Principe mas valeroso? Varon mas magnanimo? Soldado mas fuerte? Rey mas benigno, prudente, justo y santo? Avrà hombre à quien raye la razon, que no afirme que fue mas valeroso, al buyr de la traycion, agravado, que al vencer los enemigos fuerte? Quanto ay diferencia, de vencerse à si mismo, que vencio a los enemigos. No es lo grande, lo mayor, quando por viles medios se asciende à lo grande; es lo

lo grande, siempre lo mejor, quando por obrar lo mejor, se desprecia lo grande.

Finalmente, muchas consideraciones me han obligado à dar à la estampa esta Santa y Real Historia; en la qual, porque no solo los que con imperfectos rayos de benignidad la leyeren; sino aun los reconocidos al amor con que se la ofrezco, pueden echar menos algunas cosas, que las juzguen por desatencions del cuydado; quando en ellas se ha obrado sin descuydo, me ha parecido prevenirles mi intento, y responder anticipadamente, à aquello en que parece que puede reparar la erudicion.

I.

EN primer lugar puedo assegurar, que solo es mi deseo, de la mayor honra, y gloria de Dios, en quanto escribo; pues que otro fruto puede dar este trabajo? Es por ventura bastante premio la alabança, quando lo mas frequente se padece la censura; Señaladamente en obras imperfectas, como todas las que salen de mis manos? Doy que se perdonen, y se alaben: Añade por ventura un codo à nuestra estatura? O nos crece en la cabeça un cabello? La alabança es mas que una calificacion incierta, y dudosa? Sin utilidad en ausencia, con peligro en presencia; ignorada no importa, y entendida daña; ni despues de la muerte es contento, y en la vida es peligro. Solo puede ser alegria de las fatigas del Christiano, mejorarse las vidas de los Christianos, y ayudar lo posible à aliviar la Cruz à Christo nuestro Señor, con proponer santa, y verdadera Doctrina à los Fieles; y mas, dictámenes de Gobierno, en los quales consiste el remedio de ruynas grandis y publicas calamidades, y daños.

El fin del Author en esta Historia.

Que es la alabança.

II.

Asegurados del intento, advierto, que nunca las maximas, y direcciones que se deduzen de un suceso, pueden ser regla precisa, para los que no le fueren en todo semejantes. Porque qualquiera

Que se trata de dar doctrina universal solamente.

quiera circunstancia del hecho, altera la mas assentada, y constante resolucion del derecho. Con esta atencion, y advertencia, quitamos grande materia á la detraction de los hombres, la qual ordinariamente omittiendo el principal cuydado de su aprovechamiento, ò instrucción, gasta el tiempo en fatigar, ò entretener el discurso, con aplicaciones diversas, de lo que sinceramente se propone. Cevan con esso la malevolencia; cosa inutilissima, y vanissima; y de summa imperfeccion, y miseria, hazer veneno del pan. Es la doctrina universal de las Historias, y libros Sagrados, una publica Armeria, donde cada uno ha de yr à medir su cuerpo, con las armas vistiendo solo aquellas que se le ajustan. Asi el Arnes de Saul, no le vino á David, y no fue desestimacion en David el no llevarlo al desafio, y bolverse á Saul. Quando se dizen acaecimientos publicos, y dellos se deduzen dictámenes politicos, proposiciones assentadas, maximas constantes, supone la razon el mismo caso; mire el Principe, si se ajusta a su caso; y los buenos Ministros, si le vienen aquellas armas al Principe; pues claro está, que si es diverso el sujeto, es fuerza que diversas circunstancias le formen, y le reformen. Vna cosa digo de passo a los subditos: que traten en aquello que leyeren, de vestirse, y no de vestir los Superiores. Pues que otra cosa es cuydar el hombre en lo que lee, del ageno aprovechamiento, y no del propio; sino dexar de ver la viga sobre sus ojos, reconociendo con delgadeza, la ligera paja en los agenos? Cosa llena de amor propio, ignorancia, atrevimiento, y presuncion. Y asi cada uno se contenga dentro de sus terminos: y pues la fuente es publica, y comun, tome del agua aquello que le bastare, sin desperdiciar, ni desluzir su serenidad, con mano impura, vengativa, ò atrevida.

Nota, quanto devien escusarse aplicaciones impertinentes, y quando grave ofensa se haga a Dios.

Matt. 7.3.

III.

Diferencia de lo historico a lo deducido dello.

Advirtese asimismo, que aunque esta Historia contiene summa verdad, y lo que infaliblemente se deduz de ella, es purissima doctrina. Pero todos aquellos dictámenes, ò maximas, que no se siguen necessariamente de su letra, ò sentido; quedan siempre en terminos

minos de provables. Con esto damos dilatacion á los Ministros, ò personas que se ballaren en el cuydado de acertar, y formar diverso sentimiento, de algunos que se ofrecen en esta obra. Porque asi como no puede saltar lo que se deduz claramente del Texto Sagrado, no ay cosa mas fragil, y deleznable, que aquello que no necessariamente deduxere el hombre del. Porque como quiera que la buena intencion, y desseo, no añade capacidad; siendo el mio de lo mejor, puede ser imperfecto el empleo. Y asi, qualquiera que tuviere por mas recto otro discurso, por mas sano otro sentido, por mas segura, otra maxima; por mas cierta otra sentencia; siga su parecer, y dexese el mio: que facilmente soltaré de mi, todo aquello, que tiene el conocido riesgo de averse formado con la cortedad de mi talento; y mas respecto de la grandeza, y capacidad del assumpto.

IV.

Ruego tambien á los que esta obra leyeren, que si tal vez el zelo, la fidelidad, la obligacion, que se deve á la verdad, me necesitare à ponderar publicos excessos; esto es; rebeliones, alrofosias, trayciones de Reynos, y Provincias (cosa summamente calamitosa, y deplorable; y en la qual va embuelta la ruyna de la causa Catholica, el riesgo de la Feè, la perdicion de las almas) esten creydos, que no toca la censura, ni la queixa, á muchos Varones illustres en santidad, en nobleza, en sabiduria, que estan entre los mismos rebeldes, padeciendo no imaginados trabajos, y miserias; los quales ya con la oracion fervorosa, ya con la disposicion prudente, ya con la leal dissimulacion, y santa sagacidad, aguardan á bolver por la reputacion de su Reyno, de su sangre, de su Religion, y Feè: baziendo entre tanto, disposicion para poder vencer, à los que flacamente poderosos, los vencieron, ò oprimieron. Porque quien duda, que de estos Varones clarissimos, avrá muchos, que tienen el cuerpo oprimido del Tyrano; el animo libre, y leal, á su verdadero Rey? Quien puede dudar, que avrá muchos Prelados, y nobles, cuya lealtad, y valor, estar á buscando forma, para abrirse con la espada,

De quien habla esta historia, quando se detestan las trahiciones.

P R O L O G O .

espada, y consejo, el camino á la verdadera gloria, castigando esta violenta, è infame tyrania? A estos se alaba, y ensalça, quando se ensalçan, y alaban en esta santa Historia los leales: á aquellos se vitupera, y desprecia, quando en ella se desprecian, y vituperan los traydores.

V.

Porque no se traran puntos Chronologicos en esta Historia.

Esto es, quanto á la sustancia. Llegando al modo advertimos, que puede ser que echen menos los Eruditos el punto Chronologico de los acaecimientos, la exornacion de los sucessos, coetaneos de los siglos, y otras circunstancias, que guardan justamente los Historiadores. Y a esto satisfacemos con el principal intento; porque este no es de instruir los animos en el saber, sino enderezarlos al obrar. Y así como la Chronologia, es un punto utilissimo para la noticia de los sucessos, no es necesario para la verdad de las sentencias. De la manera que no dexar á el exemplo santo, y bueno, de ser bueno, porque sea en este, ò aquel tiempo; aunque en llegando al reparo de los casos, será obligado el Chronologo, a dexar, quando, donde, y todas sus circunstancias; la celeridad con que corren á su fin; las desdichas publicas, apenas nos dexan tiempo á las computaciones de los tiempos: y con la misma ansia, y codicia de vemo anhelar los Christianos á lo bueno, que se van acercando á nosotros los males, y los malos. Sean las delgadezas Chronologicas de las Historias, para el tiempo de la paz, que en el turbado y triste, solo se ha de yr á aquello que da vida, defensa, gloria, reputacion, y constancia á los Christianos.

V I .

Que se han procurado escular digresiones.

Tampoco se controvierten despacio las questiones que pudieron deduzir se desta santissima Historia, Politicas, Morales, Theologicas, Historicas: solo se deduze lo mas claro, y conforme á la influencia y disposicion que dán los mismos sucessos. Porque no entibie el fervor de la voluntad persuadida, la lentitud, y distraccion del entendimiento discursivo. Obramos en este caso, como el Medico, que desprecia

P R O L O G O .

precia el accidente menor, por yr con todo su cuydado al mortal. No está el daño en el entendimiento, (aunque es bien dar luz al entendimiento); en la voluntad engañada del amor propio, rendida de los afectos, destemplada de las pasiones, está el daño; y allí deve acudir con diligencia el remedio, donde se mira supurada la llaga. A más, de que causa no pequeña fealdad á la Historia, hazer della larga ausencia en lo polytico; introduciendo prolizas questiones, y digresiones entre los mismos sucessos, con que se pierde la hebra al discurso, y se haze desapazible, y menos eficaz la leccion.

V I I .

NO se sigue en toda la contextura de esta Historia, lo individual de las palabras, sino lo substancial de los casos: en los quales tal vez á breves lineas, se reduzen los que se refieren con mayor extension en el texto. Otras, la ponderacion las haze mas dilatadas, con que quanto á la Historia se dixere lo bastante; y quanto á la deduccion, y sentencias, lo necesario; para que se forme el dictamen, ministrado, è influido de la razon, y del exemplo. Seguimos en esto, no solo á los Padres de la Yglesia (exemplar verdadero de toda perfeccion) sino á Autores, Doctores, y Santos de nuestros tiempos, que aviendo traduzido en nuestra lengua vulgar lo necesario para el caso, van despues moralizando, y ponderando las palabras, sin perder de vista el successo, ni dexar de darle mas fuerza en la razon, y la poderacion. En esto resplandecieron con eminencia en España, y con eloquencia grande, los Venerables y Doctos Maestros Fray Luys de Granada, honor de la Religion Dominica. y Fray Luys de Leon. y Fray Iuan Marquez, de la Augustina.

Que no traduce siempre el texto fagrado a la letra fino al sentido,

V I I I .

SVperfluydad me ha parecido á mi, lo que en otros puede dar motivo á la censura: no intervenir sentencias, autoridades, y exemplos de erudicion, para los dictámenes, y maximas que se van for-

Porque no se trahen autoridades y sentencias y sentencias profanas.

P R O L O G O .

formando en esta obra. Esto fuera muy ageno de la dignidad desta Historia, que es Sagrada ; de la authoridad, que es Real ; la qual con estas dos heroycas circunstancias, ella basta para si. Favorecese lo bueno de lo mas , y el exemplo mas eficaz, ayudo al menos ; no lo puede aver mas que esta Santissima Historia : y ni lo que à ella resiste, puede asistirse ; ni resistirse à lo que assiste. Y assi sobran los exemplos de la Gemilidad, donde resplandecen los sagrados ; seria fealdad, y no ornamento, este superfluo ornato de erudicion. Lexos todo lo prophano. Pues respeto de las verdades de los libros Sagrados , no solo son prophanos , sino immundos. Honren los politicos sus maximas , con las sentencias sagradas , que no es bien que se amancillen las Sagradas , con los dictámenes politicos : señaladamente quando esta obra se ofrece à los Christianos , à quien solo haze arguente la infalibilidad de lo sagrado.

Açtor. 17. Y si bien San Pablo à los Athenienses , quiso tener grangeados, con algunos lugares de erudicion prophana, que ellos amavan, y abraçavan ; fue para que aquellos mismos, despues de estar convencidos, los dexassen, y olvidassen.

I X.

Algunas Oraciones, y por que ; y quan vana cosa es el aplauso.

POr hazer mas amable la obra, y quitar el tedio que su dilatacion puede causar à los flacos, uso de algunas oraciones ; y de la etopeya, y otras naturales ponderaciones, y figuras de eloquencia, las quales, tal vez suspenden, divierten, recrean, y conservan el animo mas dispuesto, à recibir la santa, y verdadera doctrina, que es el fin y punto à donde hemos de endereçar todas las lineas. Ni pido la aprovacion en el estilo, ni temo la censura. Pues que importa el modo, quando la recta intencion ofrece buena, y perfecta la sustancia ? Los ojos todos puestos en el fin, nunca me son de alivio, ò pena los medios. Proporcione el desseo la disposicion, para dar calor al intento : si este se consigue, essa es toda mi alegria ; si este se pierde, nada puede aver que satisfaga. No califica lo bueno el aplauso, ni lo amancilla la reprovacion, porque toma su fuerza del intento, que es el agradar à Dios, y dar disposicion

P R O L O G O .

ficion à que hagan lo mismo sus criaturas. Quando esto no se consigue, se cumple ; y quando se consigue, se goza. Y aun entonces queda siempre mas puenca en el Christiano, de la temeridad, de exponer à riesgo la causa de Dios, en la corta capacidad de su talento, que consuelo en pensar que con el se puede lograr su causa.

X.

VLtimamente, no sale oy à luz toda la Historia santa de los Reyes, sino una parte de sus primeros principios : Assi porque las ocupaciones precisas de lo practico, no nos dexan mucho lugar à lo especulativo ; como porque conviene yr pulsando el gusto espiritual de los Fieles, antes que se pierda el tiempo en ofrecerles el alimento, que puede ser aya destemplado, ò no darle el punto la mano que lo forma, ò la desazon del paladar que lo recibe. Y assi no aguardando à mas dilatada materia, esta, tal qual es, me ha parecido ofrecerla al comun aprovechamiento ; assi porque quien nada desea, poco aventura en la calificacion de los varones eruditos ; como porque si esto puede ser de alguna utilidad à las almas, estal la brevedad de la vida, que conviene lograr aprisa el tiempo, que aceleradamente nos lleva à la muerte.

Porque no falen todos los quatro libros de los Reyes.

f

B R E V E

B R E V E
M A N V D V C C I O N
A L A
HISTORIA REAL SAGRADA.

Genef. 1.

Genef. 2.

Genef. 3.



Riô Dios al Mundo , y en el Mundo al Parayso : luego à Adan , y de Adan , à Eva. Dióle à esta por compañera, y fue su lazo. Persuadió el Demonio, Angel caido, à Eva, que pecasse : Eva à Adan; cayeron todos. Perdieron la gracia , y con ella el Parayso. Salieron desterrados , à sembrar trabajos, y coger tribulaciones, y espinas. En la felicidad se perdieron ; en el llanto se cobraron. Concibió Eva, para parir con dolor : tuvo dos hijos ; à la embidia, y à la inocencia, Cain y Abel; este amado, aquel aborrecido de Dios. Matô al bueno el malo ; fue la segunda victoria, que tuvo lo malo de lo bueno.

Genef. 4.

Bevió con reverencia la tierra la primera sangre derramada por la gloria del Señor : pero la que recibió benigna la sangre de Abel purissima , clamava al cielo contra Cain. Oyô Dios , lo que ya avia mirado ; llamó à Cain à juyzio , hizole el cargo ; la embidia que produjo el fratricidio se bolvió obstinacion , è impenitencia. Desesperado se fue de la cara del Señor ; vivió prolija y penosa vida , padre de grandes naciones

(quan-

M A N V D V C . A E S T A H I S T O R I A .

(quando no es fecunda la maldad!) Hasta que acabò con el, la facta de Lamech.

Sustituyò Dios en Seth, la inocencia de Abel, à los contritos, y penitentes Padres ; y en el se fue siguiendo la posteridad humana , por la mejor linea de Adan. Corriò poco menos de mil seiscientos y sesenta años, hasta Noë su octavo nieto. Declinaron los mortales por este tiempo con grande propension à lo peor ; mas eficaz el pecado contrahido en los primeros Padres , para persuadir lo malo, que su penitencia, y dolor à lo bueno. Con todo esso avia buenos, y malos. Vieron los buenos a las hijas de los malos , y se hizieron Virgines, buen parecer, y mal fer ; y ellos mudaron de fer, por el parecer. Idolatrarón con ellas : porque primero idolatrarón en ellas. O Señor, que de vicios va multiplicando el hombre ! Inobediencia , y sobervia en el Parayso ; invidia, y homicidio, sensualidad, è idolatria, en los primeros umbrales del destierro. Que torcidas veredas para llegar à la Patria !

Esta mezcla de buenos, y de malos, nacieron hombres peores que si fueran todos malos. Vnos Gigantes en la sobervia, y poder ; devieron deheredar la presuncion sin la virtud de sus Padres : flacos, y atrevidos en el fer ; devieron deheredar la fragilidad , y liviandad de sus Madres. Con esto, ya los buenos vencidos de los malos, quedò todo el mundo malo. Consolava à Dios el santo Noë, Varon recto, y justo, que se conservò siempre en la cierta, y verdadera creencia.

f 2

A esta

A esta delgada linea , se reduxo toda la virtud del Mundo ; y assi , cançose Dios , de que sustentasse tan malos hombres el Mundo : y como faltava agua de penitencia , y lagrimas de llanto , mandò al cielo , y à la tierra , que llorassen primero sus pecados ; y luego ahogassen los pecadores. El santo Patriarcha Noë , y su Familia , exempto de la culpa , lo fue tambien del castigo. Formò tablas para su naufragio ; previno una Arca , que primero fue irrision de los incredulos ; y poco despues , castigo , y admiracion. Soltò Dios las Catharatas del cielo ; desenfrenò los mares , y la tierra se hizo mar. Quien no tiembla este poder ? Llegò la justicia , hasta acabar la maldad ; sin dexar hombre , ni animal , sino los que salvò la provi-
dencia en el Arca.

- Genef. 7. Aviendo hecho sus efectos la justicia , començò à despedir rayos de luz la misericordia. Salvòse Noë , y su dichosa Familia , y salieron del Mundo del castigo , al del perdon. Sacrificò à Dios , Noë , y recibio con su muger Noema , sus tres hijos , y tres nueras , bendicion de grande fecundidad. A los primeros passos de la enmienda , Cham , el segundo de sus hijos , merecio , irreverente al Santo , su maldicion. Maldito , fue Padre de Idolatras , y perdidos , en la Africa , Sem , el primero de los hijos , siguió la santa creencia , en el Assia. Iapheth , propagò la mayor parte de Europa. Crecio el Mundo , y mal acordado del castigo , fueron creciendo à esse passo los pecados. Començaron los hombres à des-
fear

fear eternizarse en la fama. Hizieron estatuas , con quien como yedra infame , se abraçò la Idolatria. Quisieron escalar al cielo ; necissima vanidad ! A su temeridad castigò la confusion , dividiendo las lenguas , à los que juntò la ambicion , y lo sobervia.

Estendido por el Mundo desde el Diluvio , en menos de quatrocientos años el linaje de los hombres : señora de tantas Provincias la Idolatria , quiso hazer Dios Pueblo para si , quando todos le dexavan. Vivía entre los Chaldeos un Varon de virtud , que se llamava Abram. Mandole salir de su Patria , como quien faca la rosa de las espinas. Ofreciole que seria Padre de innumerables Naciones ; y para esso , siendo su muger esteril , dio fecundidad à Sara. Nacio Isaac , destinado al sacrificio , víctima prompta à la obediencia , reservado en el efecto para la propagacion. Murio Abram , ya Abraham , lleno de bendiciones , y promessas. Dexò la Circuncission establecida , indelebil señal en el cuerpo , y misterio de otra mas firme en el alma.

Isaac tuvo de Rebeca aquellos dos Varones grandes ; hijos de la emulacion , Esau , y Jacob , uno amado , y otro reprovado del Señor. Del bien querido , y de diversas mugeres , salieron aquellos doze Patriarchas , hermanos de Ioseph , que hizieron Cabeça à las doze Tribus : juventud dura al Padre , y al hermano ; despues claros , y gloriosos Principes de sus Familias. Llevaron à Egypto , cerca de seiscientos años despues del Diluvio , à Jacob , y à sus hijos ,

hijos, las felicidades de Ioseph. Entraron sesenta personas: fueron tratados como huéspedes en el tiempo del merito; despues sus successores, como estraños en el de la ingratitud. Parecio à los Egypcios, que avia crecido tanto el Pueblo del Señor, que podia rebelarse; quisieron assegurarlo, y con no consistir la culpa del Hebreo, sino en el temor del Gitano, condenò el poderoso, al inocente, porque no pudiesse dexar de ser poderoso. Hizieron de la desconfiança processo, y sentencia del rezelo.

Condenados à dura seruidumbre los Hebreos, clamaban con mudas voces al Señor, el qual de las tribulaciones mismas, despertò instrumentos à la salvacion del Pueblo, y al castigo del Egypcio. Mandò à Moysen (que fugitivo por no poder tolerar el yugo, servia las ovejas de su suegro) que fuesse à soltar el Pueblo, de la cadena de Egipto. Armò de virtud oculta, y manifesta. Llegò, y vencio con prodigios la liviandad de los Magos, y la dureza del Rey. Passò al Pueblo de Dios (mas de seiscientos mil hombres; tanto crecen los Pueblos atribulados!) por el mar Bermejo; figuieron le ayrados los Egypcios: pero el que fue camino franco al Hebreo, fue tumulto de agua al Gentil, pereciendo el Rey, y el Reyno.

Llevò Moysen al Pueblo por el desierto, tolerando la dureza terrible de las Tribus, quarenta años. Hablòle Dios en el Monte Sinay, y le dio leyes: comunicòlas al Pueblo; señalò los ritos y sacrificios. Formò el Arca del Señor, y el Levitico, con que assegurò

Exod. 1.

Exod. 3.

Exod. 7.

Exod. 14.

Exod. 19.

Exod. 26.

gurò que se actuasse el Pueblo en la Feè, y no fuesse huyendo à la Idolatria. Fue creado su hermano Aaron ^{Exod. 28.} en Supremo Sacerdote, à cuya descendencia quedò destinada esta altissima Dignidad. Tentaron las Tribus à Dios en el Desierto, tantas vezes, que le obligaron à que, dando fecundidad bastante à su Pueblo, para que llegassen los hijos à la tierra prometida, acabasse en el Desierto con los padres. O quanto mas se abrevia en las jornadas de Dios, con dexarse gobernar! Solo llegaron dos Varones de los que salian de Egipto, Iosue, y Caleb. Murieron tambien en el ^{Deut. 34.} Desierto los dos hermanos, Moysen y Aaron. A Moysen sucedio en el Gobierno Iosue: à Aaron, en el Sacerdocio, su hijo Eleazar. Assi se fue continuando este Gobierno, cerca de quinientos años, despues de aver vencido buena parte de la Siria, y Palestina, y habitado las doze Tribus en la tierra prometida.

A las primeras felicidades de las Tribus, fueron sucediendo algunas calamidades. (quando en esta vida dura la felicidad?) Entre luezes rectos, y valerosos, padecieron otros menos fuertes, y ajustados. Huvo tiempo en que les faltò el Gobierno, y encendieronse tambien entre ellos discordias, y disensiones. Armaronse las onze, por un insulto de la Ciudad de Gabaa, contra la de Benjamin, por ser hija desta Tribu, esta Ciudad. Aquellas por castigarla, y esta por defenderla, deshizieron casi del todo à Benjamin. Assi fuele acabar se el furor de la guerra, consumiendo antes la materia, que el affecto.

Num. 14.

Deut. 34.

Lib. Iosue & Iudic.

Iudic. 19. & 20.

Final-

MANVDVC. A ESTA HISTORIA.

Finalmente, ya vencidos, ya venciendo las Naciones, y Pueblos circunvezinos, llegó por descendiente de Aaron, á possèer el supremo Sacerdocio, Heli, y por eleccion el Gobierno de Israël: Summo Sacerdote, y Iuez, Varon grande, pues concurrían en el, dos tan grandes Dignidades. Este es el fin del libro de los Iuezes, y da principio à la Historia de los Reyes.



HISTO-

HISTORIA REAL
S A G R A D A,
LVZ DE PRINCIPES,
Y
S V B D I T O S.
LIBRO PRIMERO.

Argumento.

1. **P**atria de Elcana varon Hebreo. Emulacion de sus dos mugeres Anna, y Phenena. 2. Nace Samuel concedido del Señor á las lagrymas de Anna. Gobierna el Templo, y el Pueblo Heli. 3. Sus dos hijos Ophni, y Phinees ofenden al Señor, y no los castiga el padre. 4. Amenaza Dios al Summo Sacerdote, y Iuez, por la omiffion. 5. Despiertase guerra con los Palestinos. 6. Vencen al Pueblo, y cautivan al Arca del Señor. 7. Mueren atrocemente Heli, sus dos hijos, y su nuera. 8. Buelve el Arca del Señor á casa de Aminadab. 9. Toma el gobierno Samuel, que agrada al Señor, y al Pueblo. 10. Exceden sus dos hijos siendo Iuezes, y se dexan cohechar. 11. Pide Rey el Pueblo, contra el gusto del Señor. 12. Concedelo su Divina Magestad, aunque enojado.

A

Huyo

HELI.
I.
1 Reg.
cap. 1.
Ephraim
Patria de
Elcana.



Matth. 19.

HUVO en el Pueblo de Dios un varon Ephrateo, virtuoso, y noble de Ramathain-Sophim, cuyo nombre fue Elcana. Durava aun en el mundo tolerada la Poligamia, que para la propagacion del humano genero dispensò Dios: y despues reformò el Verbo Eterno encarnado, reduziendo el Matrimonio à sus primeros principios, hombre, y muger solamente. Tenia pues dos mugeres este Hebreo, la una se llamò Phenena, la otra Anna. Dos mugeres de un marido, emulas à un coraçon, que facil es de colegir la discordia! Phenena era fecunda, y con hijos; Anna esteril: segunda causa à la emulacion, y pena, ver esta, fecunda à aquella.

Anna, y
Phenena
sus mugeres,
y su
emulacion.

Elcana amava à la esteril, mucho mas que à la fecunda: con que teniendo entrambas materia bastante al consuelo; contenta la una con los hijos, la otra con la fineza del marido, se hallavan afligidas las dos; la fecunda por verse esteril de amor, la esteril por ver su emula fecunda. TAL ES nueftra mala condicion, y flaqueza, que quando podemos dar fomento al consuelo ò materia à la pena, escogemos siempre lo peor, y mas congojoso.

Heli Summo Sacerdote,
y Iuez,

Tiene dos
hijos.

El religioso Elcana, subia todos los años con su familia à adorar al Señor en el Templo, y sacrificarle pacificas alabanzas, y holocaustos. Governava Heli lo espiritual, y temporal del Pueblo de Israel, Summo Sacerdote, y Iuez. Tenia dos hijos, Sacerdotes tambien del Señor, Ophni, y Phynees: Sacerdote con dos hijos Sacerdotes, aun en tiempo, y ritos permitidos como los de la ley vieja; mucho temo alguna desdicha à Heli. Con los deudos apenas puede averiguarfe la de gracia, y cada dia por ellos le ofendemos: que harian los Sacerdotes con los hijos, y menos gracia en la escrita?

Llegò

Llegò al Templo con su familia aquel año el noble Elcana: adorò, y sacrificò al Señor, y de lo mismo que sacrificava (como lo manda la ley) dio à Phenena que tenia muchos hijos, y hijas, muchas partes; à Anna à quien amava mas, una, y sola, con que bolvio à renovarle la pena. Dize el Sagrado Texto, que se la dio con tristeza: es triste el amor de la esterilidad, porque sobre no dar hijos, da deseos, conque cessa el efecto, y gozo al Matrimonio, y se aumenta cada dia mas la pena, y tribulacion. Sobre todos sus trabajos, lastimava à Anna su compañera Phenena, tirando al rostro su oprobio, y afligiendo à la afligida: Que insolente que es la felicidad, y que seguida, y perseguida la desdicha! Quando deve alegrarse Phenena en su fecundidad, dexa lo permitido, y se va à lo prohibido, burla de Anna, y de su esterilidad. Goza tus hijos Phenena, y dexa à essa desdichada.

HELI.
Elcana adora en el Templo con su familia.

Grece con esta ocasion la emulacion en envambas.

Iustamente corriera la censura, fino diera en Phenena al coraçon, estímulos la embidia. Veíala mas amada de Elcana su marido, y ya no se tenia por fecunda. Quería su emulacion destuzir à Anna, con el oprobio de la esterilidad, quitandole con esso el consuelo que la resultava del amor de su esposo, descansando ella con la injuria agena, de la affliccion que le causava verse preferida en esto. O Señor! Quando estaremos contentos? Siempre defestimando lo que nos sobra! Siempre anhelando por lo que nos falta!

Descontentas las dos, pudiendo hallarse una, y otra consoladas.

Afligiase Anna, porque la afligian, ya de su cosecha, desconsolada, y triste, y cansada de llevar sobre sí el peso de la vida, llorava amargamente, y no queria comer. No dize la Escritura Sagrada, que respondiese à Phenena, ni la bolvi esse à la cara las injurias, que es señal, que encaminava à Dios su tribulacion.

Affliccion de Anna.

Viendola triste Elcana su marido, con no menos pena que ella:

A 2

Por-

HELI.
Procura
consolarla
el marido,
y corregir á
Phenena.

Porque lloras? la dixo. Porque no comes? Porque se aflige tu corazón? No soy yo mejor para ti, que te fueran diez hijos? tantos tendría Phenena. Habló Elcana como prudente varon, pues con unas mismas razones, consoló à Anna, y corrigió à Phenena; alentando con el amor à la una, castigando con los celos à la otra. Sentia ygualmente que ella la pena de su muger, y no obstante esto, la consolava. Devida diferencia de los sentimientos de la muger al hombre, que este ha de saber consolarse, y consolar; solo en las mugeres puede llegar à ser el mal sin consuelo, y la pena sin paciencia: que assi como no sentir sus males es de bronze, es de muger no poderlos tolerar.

Vase Anna
al Templo
atribulada.

Comió Anna, más por dar alivio à su esposo, que à su pena, y luego se levantó, y fue al Templo, quando estava en la silla de su Tribunal el Summo Sacerdote, y Iuez Heli. Y dize el Sagrado Texto, que se hallava à la vista de sus puertas, y la calle: esto es, en el vestibulo del Templo. QUE QUIEN tiene dos ocupaciones tan distintas como Sacerdote, y Iuez, nunca de tal manera á de servir la una, que pierda de vista la otra: antes á de procurar dar el mejor lugar à la mayor, prefiriendo lo sagrado à lo profano. La tribulacion, y amargura de animo de Anna, la llevó à la presencia Divina. O quanto antes nos lleva à Dios el pesar, que no el gozo; y quanto es mejor lo que nos lleva à Dios! Lloró la afligida muger, y lloró largamente, y con ansias de atribulada, y lo que es mas, perseguida, le dixo: Voto hago, Señor de los Exercitos, si mirando viereys la asfliccion de vuestra sierva, si de vuestra esclava os acordareys, si de ella no os olvidareys, si le diereys sucesion de varon aquel hijo se lo dare yo al Señor para todos los dias de su vida y no conocerá su cabello la navaja.

Persuade
con fervor
su oracion.

Breve oracion, pero de muchos afectos! Comiença ofreciendo lo que pide, ella conseguirá lo que pide. Señor
de

HELI.

de los Exercitos, expresa el poder que es necesario para vencer su desdicha. Si mirando viereys mi asfliccion: es en Dios el ver, la providencia comun: es el mirar, la particular; esta remueve, vence, ò limita las reglas generales de la comun providencia, para que tenga su efecto la gracia, aunque resista la naturaleza: Si os acordareys de mi, si de mi no os olvidareys. En lo primero pide los primeros efectos del favor, en lo segundo, la perseverancia en el. Como quien dize: De tal manera, Señor, os acordareys de mi, que nunca mas me olvideys: acordaos de mi para oyrme, no os olvideys de mi para dexarme. Tres vezes se llama Esclava. O humildad! que fuerte vences, y que eficaz que convences al Señor! Dareos, dize, el hijo que me dareys. Esse, Anna, es gran arte de pedir: ofrecer lo que no teneys para tenerlo, y grangear el tenerlo para darlo? Quiso asegurar con esto, el consuelo al marido, y à su pena; y la salvacion al hijo, dandolo luego al Señor. No conocerá la navaja su cabeza. Ofrecio à Dios desde luego los pensamientos del hijo, que le dieffe su divina Magestad, haziendolo Nazareno, cuya profession fue sacrificarse à Dios, desde la planta al caballo.

Repetia Anna su oracion delante del Señor, al passo que á ella le afligia la congoja, y miravale Heli desde su silla: no oia el Sacerdote las palabras, porque hablava el coracon, solo veia mover los dorados labios, y pensando el venerable Heli, que estava ocupada del vino, la dixo: Hasta quando ás de estar fuera de ti? acaba ya de digerir el vino. Que propio suceso de verdadera atribulada, y perseguida! todo se le imputa à mal. No come, y la reprehende el marido: no tiene hijos, la reprehende la muger: reza, la reprehende el Sacerdote. Muger tan atribulada, cerca está de socorrida.

Respondio al Summo Sacerdote la honesta, y afligida

HELI. Anna: No digays tal Señor mio, que soy una muger desdichada; no he bevido cosa que pueda hazer esse efecto, mi alma he postrado en la presencia de Dios, no juzgueys que es vuestra esclava una de las hijas de Belial, (esto es de las mugeres perdidas,) La grandeza de mi pena, y de mi tristeza, me à hecho hazer estos estremos. Bolviendo Heli la razon, y el concepto à su lugar: Anda en paz, le dixo, y el Dios de Israël conceda tu peticion. Y ella: O si hallasse tu esclava la gracia que desse à la vista de tus ojos! Que bien que concocio Anna lo que importa la oracion del Sacerdote! Salio con esto del Templo, comio, consolo, y desde entonçes nunca mas se vio afligida. A la mañana entraron otra vez à adorar al Señor, y con esso bo vio Elcana con toda su familia à Ramathain.

No paffe sin nota la poca razon de Heli, y la paciencia de Anna, la qual ni lastimada, ni herida, defamparò el temor santo de Dios, obligando al anciano Sacerdote, que ablandasse el animo, y bendixesse su devota peticion, rogandole à Dios lo mismo. Que fuerte que es la paciencia! Y que persuasiva, y eloquente la humildad!

II. Concibió Anna con la bendicion de Dios, y passado el termino que la naturaleza señala al nacimiento del hombre, pario un hijo, y le llamó Samuel, que quiere dezir, concebido del Señor, con que asseguró, que fuesse siempre con el beneficio el reconocimiento, y memoria del favor. Concebido del Señor, hijo de atribulada, y de esteril; gran persona espero que vendrá a ser este niño: son cumplidas, y largas las bendiciones de los hijos de oracion. Apenas un figlo antes otra esteril Anna concibió à Sanson luez del Pueblo Hebreo, assombro de Philisteos. Y diez figlos despues, otra Anna, mas dichosa, tambien esteril, pero mas bendita que esta, concibió, y parió à la Madre de la gracia, à aquella hermosa Estrella Maria, que solo pudo ser Fecunda, y Virgen, y dio al mundo el Sol de la verdad, que adoramos, Jesu Christo nuestro

bien.

bien. Acudid esteriles à la oracion, si quereys tener descendencia de virtud, que el hijo del fervor, y de las lagrimas, fuerza es que salga bendito de quien lo dá.

Bolvio el año siguiente el agradecido Elcana à adorar al Señor, Ofrecenlo al Templo. con repetido contento suyo, y de Anna su esposa, para ofrecerle en su nombre la promessa en sacrificio. Anna no quiso subir, diciendo: No he de entrar en el Templo, hasta que esté el niño tal, que pueda quedarse en el; porque quiero, que ofrecerlo, y dexarlo sea todo uno. Que agradecido coraçon de muger! Quiso dar al Señor criado el hijo, para tener en su casa lo penoso, y darle lo util; y assi esta dilacion del cumplimiento del voto, es mas amor que tibieza.

Respondiole Elcana: hagase como lo dizes, y ruega à Dios que nos cumpla la palabra. Que humana, y que natural razon! hija legitima de nuestra desconfiança. Ruega à Dios que nos cumpla la palabra. Dudamos siempre de lo que Dios nos ofrece, muy confiados de lo que le ofrecemos, siendo la misma inconstancia nosotros, siendo la misma fidelidad el Señor: si ya Elcana no pidio con esto, perseverancia en la gracia, la qual como en nosotros se altera con la malicia, haziendo que el Señor dexa de cumplir lo que con implicita condicion de merecerlo, fue servido de ofrecer. Y assi lo mismo fue dezir: Dios nos cumpla la palabra, que Dios nos dè gracia para que no le defobliquemos, que dexa de tener efecto su santissima palabra; que todo lo que Dios dexa de hazer por nosotros, es por la repugnancia, y resistencia que le hazemos.

Quedose la religiosa muger en su casa, criò al hijo, apartòle de sus pechos, y quando ya avia crecido un poco, llevando consigo tres terneraras, con tres medidas de harina, y un cantaro de vino: Vino, harina, y sacrificio, en la ley vieja; grande limosna es, à un Dios, que avia de consagrarle encarnado en estas dos especies,

en

Llevalo ya criado a la educacion de Heli.

HELI. en la de gracia. Llegó el niño al Santo Templo, sacrificaron una de las tres terneras, y ofrecieron el hijo á Heli. Y dize Anna al Sacerdote: Ruegos Señor, que atendays, así os guarde Dios, que soy aquella muger, que rogué delante de vos al Señor en el Templo, que me diese este niño, oyóme la petición, yo se lo ofreci para siempre; para siempre se lo entrego: y al mismo punto adoraron al Señor.

i Reg.
cap. II.
Entra en
ella el espíritu
de
Dios ya
Profeta.

Y Anna ocupada del Espiritu Divino, ya sobre fecunda, Profeta; O Señor, quien basta á contener vuestras gracias! saltando de gozo su corazón, comenzó á cantar alabanzas al Señor en un Cantico inefable, en el qual admira, y refiere su fantidad, y poder, y persuade, que ya á la vista de la ley de gracia, se dexé la escrita, y vieja, donde dize: Dexad lo antiguo, que es la letra, abraçad lo nuevo, que es el Espiritu Divino. Dexad las sombras, y abraçad la luz: dexad las alegorias, y abraçaos con la verdad: *Que ya el arco de los fuertes*, vanos, y presumidos de la Sinagoga, llenos de iniquidad y rapina, que se tenían por justos, y por santos, fue vencido: y la Gentilidad esteril, que apenas conocia á Dios, ya es fecunda, reducida á la Feé de Iesu Christo. El Pueblo Hebreo, que fue amado del Señor, es ya por su rebeldia, y dureza en creer á su Hijo, esteril, y despreciado; porque Dios sabe enriquecer á los pobres, y humillar á los soberbios. Temerrán á Christo las gentes, y hasta los mas remotos fines de la tierra serà exaltado su nombre.

Entre á su casa fecunda.
Acabado Anna su cantico, buelta ya del rapto, se reduxo con Elcana á Ramathain dexando su hijo en el Templo, que se criasse á la cara del Señor, y en la educacion de Heli.

III.
Opóni, y
Princes hijos
de Heli,
y de maldicion.

Oyd aora, Sacerdotes, oyd Iuezes, otra historia mas penosa, y defábrida, de eficaz, y formidable escarmiento. Los dos hijos de Heli, hijos al fin de Belial (esto es de maldicion) que ignoravan al Señor. O Dios mio! Ya yo comienço á temblar: Ignorante el Sacerdote, y en su oficio, gran mal se espera

HELI. espera en la Yglefia. Como hombres que no sabian su obligacion, turbavan los sacrificios. Porque antes que se consumasse la perfeccion de la víctima, antes que llegasse á Dios el olor del Holocausto, embiavan sus Ministros, que quitassen á los Fieles la materia al sacrificio para sustentarse ellos, quitandole con el sacrificio el consuelo, y la esperança en la impetracion. Affligian con esto á los hombres, y se retiravan de adorar al Señor: echando por el fuelo las canales de la gracia, benevolencia, y comunicacion de Dios con su Pueblo, de su Pueblo con Dios. Dexian los hijos de Israél á los Ministros del Templo, que dexassen acabar el sacrificio, y les darian doblado de la ofrenda, y no querian. O codicia infaciable! ni cebada te limitas!

Avientos
Sacerdotes,

Fueron con esto retirandose los Fieles, de adorar al Señor, ofrecerle víctimas, y sacrificios; y por los mismos medios que pretendian enriquecerse estos malos Sacerdotes, se fueron empobreciendo. Aun en el pecar es necesario prudencia, para lograr el intento. Miravalo Dios desde el Templo, y callava; veía sus criaturas, que desamparavan los sacrificios, y alabanzas, y affigidos de los mismos que avian de traerlos á su gloria, y á su culto. Ver Dios, y dissimular; O, si no le previene la penitencia, lo que temo la justicia!

Samuel entre tanto que erravan los hijos de Heli, crecia en la edad, y en la virtud, y viniendo Anna su madre, la bendijo el Sacerdote por tan honradas primicias como en su hijo dio al Señor. Fue fecunda la bendicion, favoreciendola su Divina Magestad con tres hijos, y dos hijas; con que recibió mas de su mano, que lo que le avia dado: y lo que es mas que todo, el veer á Samuel amado del Señor, y sentir en su alma, que avia de ser la alegría de su Pueblo.

Heli era ya muy anciano, y oyó lo que hazian sus dos hijos con todos y impuros, los de Israél, y asimismo que vivian deshonestos con las mugeres, que

HELI. *venian à velar al Señor en las puertas de su Templo.* Gran maldad! Sacerdotes licitamente casados, ya adulteros, y sacrilegos! *sacrilegos.* Teniendo lo que basta à la naturaleza, andar manchando la gracia! Venir honestas las mugeres à la casa del Señor, bolver infamadas con tal vicio; incurrir en la culpa, y en sagrado, los que fuera del le avian de corregir; ofender à Dios donde se le ha de alabar; irritarle donde se le ha de aplacar; Que mal gobernado Templo! Que falta à estos hombres para malos Sacerdotes, si los infama su sensualidad, y codicia, y la una, y la otra en la Yglesia?

Sabelo Heli Sacerdote, y no lo castigaba Iuez, por que es padre.

Llegò pues à saber estos excessos Heli. O si no fueran sus hijos! Grandes congojas deviò de passar el viejo. La razon, daria vigor al zelo; el amor, daria mil disculpas al delito; el honor del puesto, la infamia publica entre las gentes, la murmuracion del pueblo, la ofensa, y la yra del Señor, armarian al Summo Sacerdote de santissima vengança; pero el amor natural, mas eficaz en la mas anciana edad, el consuelo domestico, la asistencia de los hijos, y las nueras, los nietos, que coronavan la mesa, el desseo de no turbar la paz que gozava la familia, con la execucion del castigo (como si fuera paz la del pecado) templaria su resolucion, y haria menor la culpa. Que malos Iúezes, Señor, somos en lo que nos toca! De creer es, que huviera abraçado Heli à estos malos Sacerdotes, como no fueran sus hijos. O naturaleza, siempre contraria al espíritu! ò amor propio, siempre adverso à la verdad, y à la justicia!

Finalmente, como tenia mas abogados la naturaleza, que la gracia en el tribunal de Heli, queriendo Dios que saliesse castigo, vino à salir la sentençia, reprehension. Ay de ti Heli! que hazes tuya la causa de tus hijos! Ay de ti! que à ellos no los propicias con el castigo para que Dios los perdone, y à ti te hazes reo con la omision, para que te

casti-

castigue! Mucho temo que aveys todos de morir, à las manos del Señor de las venganças. H E L I .

Llamò el anciano Sacerdote à sus hijos; dixoles, que avian llegado à su noticia sus excessos. Para que hazeyz cosas tan malas al Pueblo? les dixo; no querays, hijos mios. O que mala palabra, en medio de la reprehension: hijos mios; no siendo fino enemigos de su honor, y del de Dios. No es bueno el rumor que corre en Israël de vosotros; hazeyz pecar al Pueblo del Señor. Quando el hombre ofende al hombre, puede perdonarle Dios: pero si al Señor ofende, quien ha de rogar por el? No oyeron los hijos, dize el Texto Sagrado, la voz de su padre, por que queria Dios matarlos: y es bien cierto, que se holgàra Dios que la oyeran.

No puede negarse, que fue platica de mucha luz, la que hizo Heli à sus hijos; las razones eficazes, y graves; los medios proporcionados al persuadir à lo bueno. Pero si ellos eran ignorantes en su oficio, codiciosos, y sensuales, que importa una reprehension? Es necessario el castigo. Estava el pueblo escandalizado, Dios justamente indignado, el Templo profanado, los sacrificios cessavan, el olvido del culto exterior crecia. Que satisfacion se dà à todo esto, con una particular reprehension? A los delictos publicos, publico sea el castigo; à los secretos, secreto. De creer es, que salieron los hijos riendose de su padre, à continuar sus excessos. Algun dia, padre, é hijos llorarán.

Crecia Samuel, y dizelo algunas vezes la Escritura, significando, que crecia à la succession de Heli. Que apenas la providencia Divina, va disponiendo el castigo de un remisso, quando mirando à su Pueblo, y à su Yglesia, va criando un fervoroso; y si una luz dexa apagar la justicia, otra enciende la piedad.

Aguardo el Señor algunos años, desde el delito, al aviso, y con el tiempo crecían los excessos en los hijos de Heli,

B 2

la

HELI. la remission en su padre, y en Samuel las virtudes. Bien aya paciencia tan providente ! Con la dilacion misma, que ofrecia el Señor en los malos á la enmienda, dava incrementos al bueno en el merito, no queriendo castigar á Heli, hasta que estuviessse criado su successor, por no dexar á su Pueblo sin cabeça. Aprended Reyes, enseña os Magistrados, á gobernar con prudencia, á castigar con templança. No ha de fegar en un dia á los malos el rigor: crezcan algunos buenos, que subroguen en su lugar á los iniquos: dase con esso tiempo á la enmienda; y si esta no se consigue, viene á ser aquella dilacion, disposicion al remedio.

IV.
Duro Nuncio
avisó á
Heli.

Vino un Varon de Dios, á hablar á Heli. Esto te dize el Señor, dixo el Profeta. Por ventura, no hablé abierta, y claramente á la casa de tus padres, quando estavays en Egypto en casa de Pharaon, y yo eligi entre todos los Tribus de Israél, un Sacerdote, para que pudieffe subir á lo alto de el Altar, darme incienso; y vestir el santo Ephod, y á mas de esso, te di todo lo que sacrifican los hijos de Israél? Con los beneficios conviene Dios á Heli: y á se comienza la cuenta. Nobleza, honra, Prelacia, renta, dize el Señor que le ha dado; descendiente de Aaron, Sacerdote Summo, lleno de poder, y de riqueza. Este es el cargo.

Lo repre-
bende.

Porque? dize (está es la contravencion) has pisado con los pies los sacrificios, las victimas, y los dones que se ofrecen en mi Templo, homrando mas á tus hijos, que á mi, comiendo os las primicias de los sacrificios de mi Pueblo de Israél, que á mi me pertenecian? Mal descargo dio Heli á tan grandes beneficios; de temer es la sententia. Por esto, continuó el Varon de Dios, dize el Señor de Israél: Hablando hablé, para que tu casa, y la casa de tu padre me sirviessse eternamente, en esta Dignidad de Sacerdote. No cumpliré lo ofrecido, sino que á quien mirare por mi gloria, mirare yo por la suya, y quien á mi despreciare, ser á infame, y despreciado. Ya se te llegan los dias, en que apartare á tu brazo de tu cuerpo, y el brazo de la casa de

tu

tu padre, sin que nadie llegue en ella á ser viejo: verás á tu emulo go-
vernar el Templo que gobiernas, y será en las prosperidades de Israél.
HELI.
QUE GOVERNAR en tiempos atribulados, es desdicha, y no consuelo. Sin que jamas aya viejos en tu casa: maldicion muy grave á una familia; no llegar á edad madura, morir en el engaño, y faltar al gobierno las canas, y la experiencia. Pero no del todo apartare de mi Altar tu sucesion. O misericordia, que embebida vás siempre con la justicia! Si bien harré, que tus ojos descaezcan, que tu vida se consuma, grande parte de tu casa morirá en lo mejor de sus dias. Lo mejor á la vida temporal, es la juventud loçana, y lo mas arriesgado á la eterna.

Serate señal, de que soy yo el que te habla, lo que ha de suceder á tus dos hijos Ophni, y Phinees: en un dia morirán; levantaré para mi un Sacerdote leal, que obre ajustado á mi voluntad. Mayor castigo es este que todos; ver la ambicion al fuceffor en su oficio. Daréle la casa fiel: dize con esto que no lo era la de Heli. Y andarà toda la vida delante de mi Vngido. Otro mayor mysterio: pues señala el valimiento de Samuel, con Saul, y con David, y la vocacion de los Sacerdotes de la ley de gracia, que andan siempre delante del Vngido de Dios Iesus, Salvador, y Redemptor nuestro. O! andémos, Señor, como quien anda delante de vuestra cara! Con esto sucederá, que el que quedare de tu casa, venga, para que rueguen en el Templo á mi por el, ofreciendo una moneda, y una tortilla de pan, diziendo: ruegote, ó Sacerdote, que me des una parte pequeña del sacrificio: dame solo un bocado de pan. Siempre castiga Dios con la necesidad á la codicia. Hizisteyss muchas familias pobres, con el ansia de la plata; iráse la plata de vuestras manos, pedirá limosna vuestra familia, sereys pobres. Toda via meditemos, ó Sacerdotes, ó Iuezes, un poco mas la sententia; y antes que la sententia, el processo; sea nuestra direccion, este escarmiento, y nuestro remedio, este daño.

Profetiza
sus desdichas.

B 3

Por

HELI.

*Virtuosos,
aspirad á
la perfec-
cion, si que-
reys assegu-
rar la vir-
tud.*

Matth. 19.

Por ventura, dize el Señor, no hablè abierta, y claramente á la casa de tus padres, quando estavays en Egypto? Hazle cargo á Heli, de la nobleza que le ha dado, y de la primera vocacion, abierta, y clara de su linage al Sacerdocio: cargo terrible, ser llamado de Dios claramente, y no seguirle! Desdichado del moço del Euangelio, que siendo bueno, y llamado claramente del Señor, que le amava (assi lo dize el Evangelista) las riquezas le enredaron; quien quemára estas riquezas! O que passo tan difícil de la virtud á la perfeccion, en el virtuoso acomodado, y rico! Defectos son de purgatorio, los del virtuoso, que se huelga, y se entretiene: pero mucha gracia ha menester, y gran cuydado, al tenerse fuerte en la virtud, sin dexarse caer con la vida acomodada, en el vicio. O que grande habilidad! Penas, penas: penitencia, penitencia: Cruz nos salvó, Cruz nos salve.

Finalmente, bolviendo á nuestro intento, fuè llamado Aaron ascendiente de Heli; fueron llamados á Sacerdotes sus hijos, y successores, hasta Heli. Grande favor! pero grande obligacion. No basta ser virtuosos, sepan que han de ser perfectos. Fue llamado entre infinitos al Summo Sacerdocio este linage, llamado á la dignidad; justo es que comience por el cargo, el cargo.

*Dale los
cargos al
Sacerdote el
Profeta.*

Eligile, y te eligi, para que pudieffes subir á lo alto del Altar, á darme incienso, y vestir el santo Ephod (esto es, las sagradas vestiduras.) Traele á la memoria, la obligacion en que le puso, con la vocacion. Que es *subir á lo alto del Altar*? fino ha llarse obligado á mas excelsa virtud? mayor pureza para hablar con el Señor? mayor exemplo para mejorar el Pueblo? *Darme incienso*, olor de perfeccion, y santidad, y que ascienda tu oracion á hazerme propicio al Pueblo. No solo tu oracion has de ofrecer, Sacerdote del Señor, sino la de mi Pueblo, y criaturas: mira que pureza has menester. De aqui

HELI.

aqui resulta, que el Prelado, echa el incienso en el fuego, como quien dize: Yo, Señor, ofrezco en holocausto mi coraçon, y el de todas mis ovejas, para que arda en amor vuestro, en este poco de incienso.

Y vestir el santo Ephod, vestiduras sagradas, llenas de figuras, y mysterios, donde la charidad resplandece en el Pettoral, la ciencia en la Tiara, la pureza en el Cingulo, la justicia en el Superhumeral; como quien pregunta: Donde estan Heli, las virtudes del Ephod? donde mi amor, sabiduria, justicia, limpieza, y rectitud?

No te he dado lo que sacrifican los hijos de Israel? Este es ya cargo de hacienda: nada se le olvida á Dios. Obispos, y Prebendados, tambien han de entrar en la cuenta las carroças. Era grande la riqueza de los Summos Sacerdotes antiguos, assi como eran los sacrificios frequentes, y numerosos, diez mil, doze mil carneros, y terneras: y assi despues de averle hecho cargo de la honra, de la dignidad, de la obligacion, del oficio, le haze de la riqueza, y poder; como quien dize: Sacerdote, que al tiempo que todos los sacrificios te tributan, con lo mismo que me dan; al tiempo que el pobre Hebreo vende lo que tiene, para hazerme á mi propicio, y á ti rico; al tiempo que otros de la misma Tribu, y tan buenos como tu, perecen de hambre, tu tienes para dar, y repartir, y no me sirves; para repartir, y para dar, y no te facías; Nobleza te he dado, descendiente de Aaron, dignidad sobre las de Israel: Hazienda, todos te pagan los diezmos, y primicias; porque has pisado mi Altar? (Frase es de grande desprecio) Dite la dignidad, la authoridad, la riqueza, para que me la sirviesses, lucieffes, y repartieffes con las manos, y lo has conculcado todo con los pies?

Homando mas á tus hijos que á mi? Que zeloso es el Señor, aun

Num. 5.
Deuter.
c. 18.

HELI.

*Significa
los justos
zelos de
Dios, el
qual lo dice
por sus
hijos.*

aun de sus mismos hijos tiene zelos, con el que es su Sacerdote. Atendamos à esta quexa los Ecclesiasticos, y Prelados, al encaminar nuestras ovejas. Vestimos el santo Ephod, vestiduras de mayores, y mas altas bendiciones. Pero ay de ti! ay de mi! si la honra que devo à Dios, la doy à los pecadores, y los dexo sin enmienda. Ay de mi! si fomenta mi omision, su perdicion. Por no amancillar el rostro con la verguença al malo, està lastimando en el rostro el malo à Dios. ò perversa verguença, y misericordia!

Comiendolos, dize, *las primicias de mi Pueblo de Israel, que à mi me pertenecian.* Comian los hijos de Heli las primicias, antes de ofrecerlas al Señor, con que le hurtavan las alabanças: y assi como es nuestro en el uso, ò Sacerdotes, ò Clero, lo que à su Divina Magestad se ofrece en el afecto, si primero se lo ofrecen, y nosotros lo servimos; justamente lo perdemos, y no es nuestro, si despreciando el ministerio, no mejoramos, no enseñamos, no servimos, al seglar que nos lo da. Todo esto dissimulava Heli à sus hijos, pues no solo no eran utiles al Pueblo, sino à Dios embaraçosos, y ofensivos, y en las niñas de sus ojos, dentro de su mismo Templo, a la cara de su Altar.

Tengo por cierto, que era de un natural benigno Heli, mansueto de coraçon, anciano de buenas costumbres, buena intencion, y blandura extraordinaria. Todo lo que la sagrada Escritura refiere deste venerable viejo, està respirando un natural suave, y manso. Si pensò mal de Anna, quando rezava, al punto se arrepintiò, y la bendijo; reprehendiò à sus hijos, con razones espirituales, y santas; apenas diò à Anna la bendicion de fecundidad, quando le oyò el Señor, y hubo cinco hijos, por el que avia ofrecido; parece que haze milagros: tratò à Samuel como à hijo verdadero: oyò con humildad la voz del Señor: cuydò del
Arca

Heli venerable viejo, muy pio, y muy relaxado:

Arca mas que de sus hijos mismos (como adelante dire HELI. mos:) claro està, que en el Pueblo le amarian como a hombre de gran bondad, y sosiego. Dexava correr las cosas, todo lo tenia quieto, a nadie embaraçava, ni lastimava, lleno de años, de servicios, y de canas.

Y tras esto se sigue una sentencia tan fuerte, *Cortarè el un brazo de tu cuerpo, el otro brazo de tu casa: esto es: Morirás tu, y tu familia; turbarásete la vista; consumirás tu vida; morirán en un dia tus dos hijos; quitarète el Sacerdocio, y a tu casa; sucederáte tu emulo; pedirán limosna tus descendientes, y al Templo a donde tu mandas, han de venir ellos a pedirla.* O Señor, Santo, y Benigno, que ha hecho este venerable viejo? que delictos? que homicidios? que injurias? que atrocidades? que rapinas? Mucho hizo, pues siendo Iuez, y Sacerdote Summo, aviendo injurias, delictos, atrocidades, rapinas en el Templo, no hizo nada.

Con los delinquentes se haze reo, el que a los delinquentes no castiga; con los Sacerdotes relaxados se conforma, el que a los Sacerdotes relaxados no reforma. Tomava de los puestos lo deleytoso, las honras, las reverencias, el poder, la riqueza, y el mandar: dexava lo penoso, despreciava lo util, reformar, corregir, prevenir, y mejorar. Hazele Dios cargo de la grandeza, y pidele cuenta de la obligacion. Obispados, Dignidades, Prelacias, quanto menos soys de lo que parece a la naturaleza, aviendo de dar tan rigurosa, y estrecha cuenta a la Iusticia!

Atended Reyes, y Magistrados; atended Prelados, y Pastores, que ay otro mal mayor, que cometer graves males, y pecados. Mayor mal es, que cometer pecados los subditos, dexarlos de castigar los Superiores. Calentarse el Iuez al fuego del delincente; recrearse el Superior, con el exceso del subdito; quedar bien quisto con los malos,

C

todo

*Condena
Dios tan
relaxada
piedad.*

HELLI. todo a costa de los buenos; amarse á sí mas que a Dios; es delinquir, es pecar, es errar, es concurrir con todos aquellos que el devia, y podia reformar. Mas me contentára Heli, si como hombre delinquiera, y como Iuez castigára: tanto mas util fuera, quanto menos daños causa el hombre delinquiendo, que previene, que corrige, el Iuez recto, castigando.

Esto es lo que el Pueblo llama: *No ay justicia*; si no ay Iusticia en el Reyno, el Reyno se perderá: Que importava echar los hijos de su casa Heli? Que importava desconsolar la familia? Dormia el Iuez de Israel, robavan sus hijos a los hombres, afrontavan las mugeres en el Templo, escandalizavan a los Fieles: quando assi anda, quando esto haze el Sacerdote, qual andaria el Seglar? Si assi el Clero, como el Pueblo? Aun temo mayor castigo á Israel, ruego a Dios que yo me engañe.

Silencio
malo de
Heli.

Amenaçado ya Heli de privarle de la vida, Sacerdocio, y successión, no veo que respondiessse al Varon de Dios, y este silencio no es bueno: por que ni quando el habló á sus hijos, reprehendiendo con blandura los pecados del escandalo, respondieron ellos á su padre, y tampoco se enmendaron. Silencio ay que parece virtud, y es contumacia. Grande deviò de ser la turbacion del Summo Sacerdote, al notificarle sentencia tan terrible, aunque tan justa.

1 Reg.
cap. 111.

El virtuoso mancebo Samuel, devia de ser el consuelo del Señor. *Ministrava á el Altar en la presencia de Heli: y en aquel tiempo, la palabra del Señor era preciosa, oíase raras vezes*; justo es, que sea preciosa la palabra del Señor: pero no proceda, mi Dios, de vuestro olvido este aprecio; habladnos, Señor, y precièmos vuestra inefable palabra. La ommission del Summo Sacerdote, la relaxacion, y miseria de los menores Sacerdotes. El retirarse el Pueblo de Israel del sacrificio,

es

es de creer, que le quitaria à Dios la palabra de la boca. HELLI. Que ha de hablar Dios á un coraçon divertido? Si no le oygo, y si lo que es mas, le ofendo, que disposicion doy á su palabra? Fué lentamente callando Dios en el Templo, dexava que en el hablassen, y que pecaffen; pues el hablará algun dia. Paciencia disimulada de Dios, grande castigo previene!

Llegó pues un cierto dia, antes de llegar incierto, y estava echado Heli en su lugar, y sus ojos ya estavan con catharatas, y avian descaecido. Yo aseguro, que este achaque, y accidente en los ojos, pocos lo atribuyeron al castigo, todos lo atribuyrian á la edad. *La luz del Señor aun no se avia apagado en el Templo.* Nunca Dios permita que se acabe en el Templo la luz del Señor. Entre tantos motivos que le damos á su justicia, aya fiervos, aya luzes encendidas, lamparas ardientes, que den motivos á su piedad.

Llamò el Señor á Samuel, el qual respondió: Aquí estoy: y fuese luego á Heli, creyendo que le llamava. Fuerça grande de la dignidad! Que quando llama Dios, ha de yr el llamado al Sacerdote. Assi remitió el Señor los leprofos que curava, á los Sacerdotes de la ley; ò le pareció á Samuel la voz de Dios la de Heli, que aun enojado con el Summo Sacerdote, habla con su misma voz: porque aunque le ofende la persona, queda en toda su reputacion la Dignidad. *Respondió Heli á Samuel: No te he llamado, buelvete, y duerme, y obedeciendo, se bolvió á dormir Samuel.*

Habla Dios
á Samuel,
primera
vez.
Luc. 17.
yf. 14.

Otra vez le llamó Dios, y el, *promptamente se bolvió á levantar, y y segunda, fuese á Heli, y le dixo: Aquí estoy, que me has llamado.* O buen místico Samuel! Verdadero espiritual, y enseñado del Señor! Llama te Dios, y te vas al Maestro de la ley? No te engañarán las ilusiones. Otro creyera á la primera voz de la vision, que ya era santo, y que ya le hablava Dios, y

HELI.
2. ad
Chor. II.
14.

podiera ser la voz del enemigo comun : que sabe transfigurarse en luz aparente el Angel de las tinieblas. Atended Espirituales, y aprended, examinad siempre à la luz de vuestro Maestro, la voz del Señor.

Respondió el anciano Sacerdote : No te he llamado mi hijo, buelvete, y duerme. Pues yo asseguro, que no durmió Heli tan presto, que ya le devió dárle cuidado esta voz : ya començaria el miedo à quitar el sueño al Iuez. Samuel no conocia al Señor por la voz, ni jamas le avia hablado, y así tercera vez le llamó el Señor, y el tercera vez se fue a Heli, y le dixo: Aquí estoy, que me has llamado.

Ya Heli entendió el mysterio, y conoció que Dios llamava à aquel moço. Que buelcos le daria el coraçon, viendo que la palabra de Dios corria por otra parte! que se mudava el despacho; que servia otro Ministro su oficio; que por otra mano avian de subir, y baxar decretos, y memoriales! Dixole el Sacerdote Summo: Vete, y duerme, y si otra vez te llamare, dile: Hablad, Señor, que vuestro siervo os oye. No quiso el venerable Sacerdote dexar de hazer su oficio de Maestro, aunque temia su daño.

Fue Samuel à su lugar, y durmió. Si discurriera un Politico sobre esto, creyera que era menos senzillo el consejo de Heli. No le dixo: Vete, y dile: Hablad, Señor, que vuestro siervo os oye: sino vete y duerme: para dar mas recurso à la sentencia, suspender el disfavor, dilatar la orden que ha de baxar, dar tiempo al remedio, y daño: podrá ser que Dios se olvide; aunque no puede olvidarse.

Pero que cierto es, que verisimil, que viendose el venerable viejo sobresaltado, (no ay viejos en la ambicion) sin poder tomar el sueño, incorporado en la cama, ponderaria el peligro. Dios habla con Samuel, y no con migo: mi causa està en mal estado. Que he hecho yo? Tantos años de

de servicio? mis canas? mi ancianidad? Si mis hijos son moços, puedo yo tenerlos siempre en la mano? Algo se ha de codonar à la edad. Ya no los he reprehendido? Vn moço se me prefiere, que le enseñe yo à escribir?

No es essa la calle Heli, no hagas processo al Iuez, quando eres tu el delinquente. Bien te podia responder el Señor: Tu has servido, ò has vivido? Hanté servido, y renunciado; gozaste la renta de tu Obispado, lografte tu poder, y tu riqueza, gran casa, grande familia; del oficio, lo que basta à authorizar, y no a cansar; causar gozo, y no fatiga; los hijos robando los sacrificios, manchando con sus torpezas las paredes de mi Templo, escandalizando el Pueblo, y apartando de mi las criaturas; que importan tus canas, y donde estan tus servicios?

Quien pudiera, Dios mio, aconsejar à Heli, antes que vos echarays el ultimo Fallo à la sentencia! Quien le pudiera dezir: Echa à los hijos de tu casa, venerable Sacerdote, antes que vuelva à hablar el Señor con Samuel. Desconfuelense las nueras, lloren los nietos, inquietese la familia; limpia las losas del Templo, purifica las aras del Altar; quita del Pueblo el escandalo, vistete de justicia, y vestirse Dios de misericordia; con en mendar à los demas, te enmiendas; con corregir, te corriges; dile al Señor, que has pecado. Esto fuera ya culparse Heli, y no ay quien conozca su delito; tanto mas en pecados de omision, en los quales parece benignidad la maldad, y blandura la ruyna, y perdicion de la ley.

Samuel no conocia ambicion, luego se bolvió à dormir. Pero Dios, que no dormia, y solicitava à su justicia, su justicia, veía las iniquidades del Clero, y lo Secular, bolvió à llamarle: y dizelo assi esta santissima Historia: Vino otra vez, y puso se en pie el Señor; accion de amenaza, y de castigo; y llamole, como

HELL. *le avia llamado. Samuel, Samuel.* El Ministro, acordandose de la orden de su Maestro, respondió: *Hablad, Señor, que vuestro fiervo os oye.* Luego el Señor le dixo: *Mírame aquí, que hago una palabra en Israhel.* Hazer palabra, y no aver dicho palabra en tanto tiempo; obra será esta palabra, bien terrible, y formidable. Palabra, dize, *que qualquiera que la oyga, le zumbarán entrambas a dos orejas,* Ecclesiastica, y Seglar; temblarán el Clero, y el Pueblo. Amenaza es de execucion de castigo muy sangriento, al Sacerdote, y al Iuez, à los Ministros del Altar, y la Iusticia.

Otra sentencia, en que es condenado Heli.

En cierto dia, profigie: O que cierto à la infalibilidad! ó que incierto à la noticia! *Levantare contra Heli, quanto yo tenia dicho.* Tenia atado à sus pies el castigo, su piedad, y lo queria levantar, su justicia. O benignidad divina! todo esto tiempo detuviste à la justicia la espada, y suspendiste à la culpa la vengança? Passaron años desde el delito de los hijos de Heli, hasta el aviso, amenazas, y razones que de su parte le dixo el Varon de Dios; passaron años desde aquella primera amenaza, hasta la segunda: puede aguardar mas el padre mas amoroso? y aora buelve otra vez el Señor à repetir la sentencia. Que son estos sino relampagos de justicia, luces de misericordia? QUANDO PUEDEN, quando deven ser las amenazas castigos contra nosotros, no son rayos de rigor, rayos son de bondad sus amenazas.

Llega el tiempo, dize el Señor à Samuel, *que yo cumpla mi palabra: por que yo dixi, que avia de castigar à su casa de Heli eternamente, por la maldad de saber los delitos de sus hijos, y no averlos castigado, por esto he jurado, que à la casa de Heli, no han de valerle jamas las victimas, ni los dones.*

Señor mio, donde està vuestra bondad? Donde vuestra benignidad, y clemencia? El don, la victima, no han de aplacar vuestra enoja? No vive Heli? No estan vivos sus hijos?

hijos? No pueden arrepentirse? Ay maldad, que no la borre el dolor? que las lagrimas, y contricion no la propicien? En qualquier tiempo que gimiere el pecador, no le oys?

Si este fue castigo, y no amenaza, es que sabia el Señor, que no avian de enmendarse los hijos de Heli en las costumbres, ni el mismo Heli en la omision; habla el, como quien sabe lo venidero; ó suponía, que no sacrificarían, para que fuesen perdonados; ó no sería el sacrificio interior, que es el que aplaca, y desenoja à Dios, no el exterior, y cruento de los carneros del Templo.

Ni con estos recuerdos, y amenazas, despierta Heli del letargo del amor desordenado de sus hijos. Dios nos libre, que posea una passion el coraçon humano, y mas de un viejo, en quien con la edad, crece el afecto al desorden, y falta para la resistencia el vigor. Aprendamos, Sacerdotes, en tan notorio escarmiento: y ya que el Señor, con la continencia, y voto de castidad, nos ha quitado los hijos, no introduzgamos, para yguales excessos, y ruina, nuestros deudos.

Durmió Samuel, hasta la mañana, no era el, el amenazado, y en levantandose, abrió las puertas del Templo. Temia el santo moço dezir à Heli las palabras del Señor. Iusta atencion al amor de aquel venerable viejo, conveniente respecto à su dignidad, devida reverencia à sus canas; malas nuevas quien las dà, si no fuere preguntado, ó necesitado à ello? Llamó Heli à Samuel, y con el ansia de saber lo que temia, le dixo: Hijo mio Samuel. Que dulce viejo era Heli! y que tierno! no me admiro que aya tantos que digan que se salvò. Hijo mio! querria tener algun hijo bueno. Respondió el moço: Prompto estoy à tus preceptos. Y preguntóle: *Que es lo que te dixo Dios? ruegote, no me lo encubras.*

HELL. Deut. 30. 2 Paralip. cap. 30.

Psal. 49. & 50.

Y el duerme à la enmienda, aunque despierto à la pena.

HELI.
Desvalimiento de Heli.

Ya comiença Heli á rogar , ya es mas que Heli Samuel. Ya se ha mudado el despacho , ya se passò á otra parte el valimiento. Acudid subditos a Samuel , que ya se ha acabado Heli. Hablar el Rey á otro , que al Valido , sin que el Valido lo sepa , gran cayda pronostica. Pedir el Valido á otro , diga lo que el Rey le ha dicho , turbacion de confianza ; flaqueza es de valimiento.

Fue menester , que le protestasse Heli a Samuel , le refiriese lo que dixo el Señor , porque se avergonçava el modesto mancebo , de enristecer tal ancianidad , y canas. Otra verguença es esta , de la que tenia Heli , de no avergonçar sus hijos ; esta es verguença de no afligir a su Padre , Maestro , y Summo Sacerdote.

No pudo negarse Samuel , á los ruegos de Heli. Hallavase sin precepto del Señor de callarlo , ni dezirlo ; era subdito , y la palabra del Señor tan superior , que qualquiera deve oyrla con respecto. *Dixole Samuel á Heli todo aquello que el Señor dixo á Samuel.* Respondio el anciano Sacerdote , breves palabras , y de gran resignacion : Vos sabeys , Señor , el alma que ellas tuvieron ; ayan fido de gracia , de humildad , y de dolor : *El Señor es (dixo) lo que agradare á sus ojos esso haga.* Estas palabras tan blandas , ayan valido á su ancianidad : vuestra justicia , Señor , se aya templado con la reverencia , dolor , y conocimiento que se significa en ellas.

Buelve otra vez la Escritura á dezir , que crecia Samuel , aun no avia llegado á poder ser Sacerdote. O Señor , lo que devemos crecer , lo que devemos obrar , lo que devemos promover la virtud , para llegar a tan alto ministerio ! *El Señor , dize el Texto sagrado , que le ayudava , y andava siempre con el : quanto mejor compañia , que no los hijos de Heli , el le guardaria dellos. De todas sus palabras de Samuel , dize el Texto sagrado , que ninguna cayó en tierra.* Devia de hablar del cielo ,

Supacien-
cia en el
castigo : poco
cuydadado
en la en-
menda.

Samuel
Profeta,
desengaña-
do,

cielo , no tendria conversaciones vulgares , ni livianas , de ambicion , de pretensiones , de gustos , de deleytes , sino de su ministerio. Esto es , *no caer en la tierra sus palabras* , no esconder en la tierra su talento , como lo hizo el mal esclavo : ya fuesse *no caer en la tierra la palabra* de Samuel , que quanto le dixo Dios , para que lo dixesse , lo dezia como fiel Profeta , verdadero , libre , sin ambicion , sin rezelos.

Buen aviso á los Predicadores del Señor , que *no se caygan sus palabras en la tierra* , ya dexando de dezir lo que deven , ya diziendo lo que no deven. Lo primero es , *dexar caer la palabra del Señor en la tierra* , por fines temporales , transitorios , y caducos. Lo segundo , subir la tierra , la vanidad , la presumcion , á la palabra de Dios , y al pulpito , mezclando con las alabanzas del Predicado , que es Dios , las del Predicador , que es un poco de leve tierra : su aplauso , su lucimiento , ostentacion , y eloquencia , la fama de entendido , instruydo , y bien razonado. No se os cayga , ó Profetas del Señor , la palabra de Dios , no derribeys las canales , por donde ha de correr su palabra á los Fieles , no subays la tierra á vuestras canales , purificad la intencion , corran las aguas muy claras , no se mezcle vuestra tierra , vuestra gloria , con el cielo , con la gloria del Señor.

Conoció todo Israel , desde Dan , á Bersabeó , que era Samuel Profeta *su opinion clara.* *fiel del Señor.* Ya comiença á acreditarle ; previniendole vá al puesto. Aun Dios , que con elegir acierta , quiere escoger Ministros acreditados ; porque no solo el Superior ha de mirar á el acierto , sino á la satisfacion , y á que le acredite el elegido , y que satisfaga á el Pueblo ; que pues han de tener tanta parte en la obediencia , justo es , que tengan alguna en la eleccion , quando no para votar , para aprobar. *Tambien el Señor , començo por entonces á aparecerse en Silo , porque se avia alli aparecido á Samuel , que alli se va Dios á descansar ,*

HELI
Philip. 3.

Matth. 25.

HELI. donde vive el justo, que le ama; allí se manifiesta, donde vive el alma, que le adora; son sus delicias, estar con los hijos de los hombres.

Crece en el Pueblo su estimacion, discurrese variamente.
 Llegó á saber Israhel lo que hizo Dios con el nuevo, y el anciano Sacerdote. Que varios que serian los discursos! Claro está, que avria quien lo tuviese á donayre; los hijos de Belial, los perdidos creerian, que era ilusion del demonio, que era sueño; ponderarian ser muy moço Samuel, para hablarle ya el Señor, y dexar las canas venerables del viejo Heli; la omision del Sacerdote, la harian agrado, y finceridad Santo, y bueno es; dirian, sustentan el Pueblo en toda quietud, dexar vivir á los hombres, no turbar la paz de los Tribus de Israhel, con reformaciones, visitas, averiguaciones, reprehensiones, castigos, processos: todo crece con la paz, viven los hombres contentos, goza cada uno su hacienda: no se han de estrechar las cosas, ni exprimir sangre con los violentos remedios; que canas las de Samuel, para competir con la ancianidad, y los servicios de Heli?

Otros tendrian por formidable la vision, y retirados, y escondidos; (no los oyese el gobierno) hablarian con cuidado, mirando la relaxacion del Pueblo, los vicios de los Sacerdotes, lo poco frecuente de los sacrificios, dominando la codicia, la liviandad, la rapina, la iniquidad: el Iuez durmiendo, los Sacerdotes pecando, los ancianos de la ley entretenidos, los Ministros divertidos, los hombres sin yugo á la ley, las mugeres perdidas á la honestidad, los buenos oprimidos, los malos favorecidos: finalmente, como el Pueblo, el Sacerdote. Que le falta, dirian, al Reyno para perderse? No era necessario que hablara Dios á Samuel, el mismo estado de las cosas está hablando; no falta ya en tal paz, sino una guerra, para que se pierda todo. Pues presto llegara la guerra.

Por »

Por aquel tiempo, lentamente se fue encendiendo la guerra con los continuos, y frequentes enemigos de Dios, los Palestinos, que llaman los Philisteos. Bien holgára de saber, por que comenzó la guerra? Callalo el Texto Sagrado. Pero quien duda, que comenzó la guerra, por los pecados de Israhel? Aviafe de cumplir la palabra del Señor, y va llegando el tiempo á su castigo, es menester que aya guerra.

Entraron los Philisteos con su exercito, hasta Aphec. Los Israhelitas pusieron sus reales, en un lugar, que llamavan el Monte, ó la Piedra del favor: Dios se lo dé en esta guerra. Compusieron sus escuadrones los Philisteos, comenzóse la batalla; huyó vilmente Israhel, quedando por el campo muertos, quatro mil Israhelitas. Esta rota, son ya las primeras sombras, los primeros anuncios del castigo.

Bolvió otra vez á juntarse el exercito deshecho, tuvieron consejo los ancianos de Israhel. Porqué, dizen, nos ha castigado Dios, dexandonos vencer de estos Gentiles? Que dificultad tan grande. Porqué nos ha castigado Dios? Porqué? Porque no sacrificays; porque está lleno de codicia el Pueblo; porque la deshonestidad os ha enervado; porque las mugeres son rameras con el vicio; y los hombres con la mala educacion, mugeres. Que soldados para defender á Israhel, codiciosos, y livianos, mal criados en la paz, peor disciplinados en la guerra. Esta es la respuesta, del Porque nos ha castigado Dios? Reyes, Principes, Republicas, en la paz se ha de prevenir la guerra. Mirad como se vive en lo politico, assi sucederá en lo militar. Exercitase el Pueblo en ejercicios honrados, acuden los plebeyos á sus officios, la ociosidad anda desterrada, la nobleza haze reputacion de la honra, del valor, de la feé, de la palabra, emplease en nobles, y varoniles ejercicios: estos hombres defenderán con las virtudes de la paz, la Republica en la guerra: Pero si se criaren baxamen-

D 2

te

HELI.
 V.
 1 Reg.
 cap. 17.
 Desfiertase guerra, para cumplir Dios el castigo amenazado.

Huye Israhel vilmente.

Dudas de la causa, siendo evidente la causa.

HELI. te en los brazos del vicio, y sensualidad, afeminados, y viles, regalados, no en la abundancia, sino en la superfluidad, tendràn bastante vigor, para ocasionar la guerra en la paz, no para vencer las batallas en la guerra.

Traen el Arca Santa, y con ella à los malos Sacerdotes.

Sin discurrir mas en este consejo los Israëlitas, ni en buscar la rayz del daño que padecian, luego que lo preguntaron, dize el Texto Sagrado, que dixeron todos: *Traygamos à nuestro exercito el Arca del Señor, que està en Silo; pongamos la en medio de nosotros, para que nos libre de nuestros enemigos.* Han de propiciar à Dios con la charidad, y con enmendar la vida; y sin dar puntada en esto, muy confiados, y muy llenos de pecados, acuden luego à la Feè. No hubo hombre que dixesse: Mejorémos de costumbres, corriganse los vicios, escusémos las ofensas al Señor: sino, *Traygamos el Arca del Señor à nuestro exercito.* O si ella pudiera hablar, como dixera: A que me aveys de traer? à defenderos? con que me aveys obligado? A defenderme? no me fabrè yo defender? fin vosotros? ofendida me llevays à defenderos? entre los amigos mal tratada, llevay sine à los enemigos?

Bueno es defender buena causà; bueno es, ampararos de la Feè; santo, y bueno, en calamidades publicas, descubrir el Santissimo, sacarlo de su Custodia: pero mejor es servirle en cerrado en ella, que ofenderle, descubierto en el Altar. No lo manifestèmos, para que vea descubierto nuestros vicios, sino para que mire descubierto, nuestras lagrimas: no para que vea los escandalos, que ocasionan su ira, y su enojo, sino nuestra contricion, y dolor. *Venga el Arca del Señor, dixeron los Israëlitas, que ella nos defenderà.* Bien pudieran pensar un poco mas este negocio; que no es tan facil sacar el Arca del Señor de su lugar, y traerla donde ellos quieren; la gloria de Israël, el misterio mayor de los misterios, que entonces conoció el mundo, la esperança de

Iof. 6.

de los Fieles, la que aun mirar descubierta, no era licito al Hebreo; sacarla de su lugar, aventurarla al golpe de una batalla: de mayor acuerdo necesitava materia tan importante.

HELI.

Levit. 3 o.
Iof. 3.

Fue tambien esta resolucion, de traer el Arca, contra los hijos de Heli, Ophni, y Phinees. *Salga el Arca; ya Dios les va à los alcances: ellos saldran con el Arca.* Hallavanse en las delicias de la paz, al tiempo que el Pueblo se deshazia entre las calamidades de la guerra: tenia Dios dispuesto su castigo; *Salga el Arca, para que salgan, y mueran los Sacerdotes que la ofenden.* O secretos juyzios de Dios! Quien entenderà las causas segundas, que dependen de vuestras causas primeras? *Embiaron pues por el Arca del Testamento à Silo; el Arca, sobre la qual se asienta el Señor, y sobre sus Cherubines, y vinieron con ella los dos Sacerdotes, Ophni, y Phinees.* Ya ha sacado Dios al campo à los dos hijos de Heli; ya comiençan à padecer, y à saber que son trabajos.

Exod. 25.

Llegó apenas el Arca del Señor à los Reales de Israël, quando el clamor del Pueblo fue tan grande, que se oyó en toda la tierra. O, si fueran estas voces de dolor, y contricion! el suceso lo dirà: *Oyeron los Philisteos estas voces, y dixeron: Grande es el clamor que sale del exercito de los Hebreos; y llegaron à entender, que estava con ellos el Arca del Testamento.*

Temer mas los Philisteos el Arca, que Israël, aun que pleasen contra ella.

Temieron los Philisteos al Arca en la guerra; si la huvieran temido los Israëlitas en la paz! Dixeron: Ay de nosotros! no era tanta, los dias passados, la alegria de Israël. Quien nos librará de las manos de estos Dioses eminentes? Hablaban en su lenguaje, eran Gentiles, llamavan Dioses, à Dios. Estos son los Dioses, dizen, que à Egipto castigaron con grandes plagas. Si esta memoria tuvieran los hijos de Israël, no huvieran ofendido al Señor tan libre, y tan rotamente; que quien castigó à Pharaon, no teniendo aquel Pueblo conocimiento de Dios,

D 3

bien

HELI. bien castigarà á quien le conoce, y vive vestido de la ley de Moysen, y revestido de la dureza de Pharaon. Mejores razones oygo, en orden á Dios, à los Philisteos, siendo Gentiles, que à los Israelitas siendo Fieles. Temo que se ha de yr la victoria, donde está el conocimiento.

Confortaos, dixeron los Philisteos, *pelead como varones, no sirvays à los Hebreos, como ellos à nosotros nos servian; confortaos, y pelead.* No veo que digan nada los Israelitas, ni animen à sus soldados; pareceráles, que basta tener consigo el Arca del Señor. Basta, si ellos la huvieran servido; sobra, si no la huvieran indignado; no se desenoja Dios, como se ha dicho, solamente con la Feè, es necesario, que ayude la charidad. Creían los Israelitas, y no obravan, es muerta la Feè sin obras. Pareciales à ellos, que con estar alli el Arca del Señor, por defender el Señor su Arca, los defenderia à ellos, como si no supiese el Señor defender sin ellos su Arca.

VI. *Desampara el Arca, y la dexa al Palestino, por guardar su vida el Israelita.* Pelearon los Philisteos con Israel: y aun no dize el Sagrado Texto, que Israel peleasse con los Philisteos, sino que huyeron los del Pueblo del Señor, y se dexaron el Arca en el campo. Para esto la traxeron? Para dexarfela al enemigo, y hazer mas célebre su victoria? O cobardes! Murieron en aquella batalla treinta mil Israelitas; no se dize, que muriese un Philisteo. Aquel dia destinado al castigo, cautivaron al Arca del Señor: y no por effo quedò menos poderoso, y fuerte el Señor del Arca. Murieron Ophni, y Phinees: ya se llegó su castigo. Claro está, que caerian à los pies del Arca del Señor, que ofendieron; y siendo esto assi, venció el Arca del Testamento en la batalla. Ya se acabò este castigo, vamos à otro. O si con esto acabassemos de creer, que Dios castiga!

VII. *Vn hombre del Tribu de Benjamin, buyò de la guerra, y fue corriendo*

riendo à Silò; entrò por la Ciudad, rotas las vestiduras, y lleno de polvo la cabeza. Estava el anciano Heli assentado azia el camino por donde avian de venir las nuevas del suceso, e ya no veia, por que acabò de descacer la vista. Hallavase el coraçon del Sacerdote temblando, por el Arca del Señor. O Dios mio! si estuviesse este vuestro Sacerdote arrepetido! Buena señal es, Señor, no estar temblando de la vida de los hijos, sino del suceso de vuestra Arca. El Benjaminita, refirió las tristes nuevas, y al instante, lamentables clamores, y alaridos se levantaron en Silò.

Ya lloran en Silò! O si huviesse llorado antes! Llorad en la paz, y no llorareys despues en la guerra; llorad al vivir, faltarà la materia de llorar, al pelear y al morir. Ya está castigado el Pueblo; y los filos de la espada Palestina, tomaron satisfacion de las liviandades de las hijas de Israel, con matar à sus maridos, sus amigos, sus galanes, à sus padres, sus hermanos: Ay quien dude que es castigo? Vamos aora al Sacerdote.

Oyò el venerable Heli, el clamor grande del Pueblo: no lo oyera aora, si antes huviera oydo el clamor grande de Dios, de que el pecasse, y sus hijos, y su Pueblo. Que ruido es este? preguntò à al hombre de Benjamin. Fue corriendo à el (assi van las malas nuevas) y le dixo: Yo soy, que he venido buyendo del exercito. A el qual preguntò Heli: Que ha sucedido, hijo mio? Respondió: Huyò Israel, de los Philisteos, y ha se hecho en el Pueblo gran matança. Tambien murieron tus hijos, Ophni, y Phinees, y la Arca del Señor está cautiva. Assi como nombrò el Arca, cayò de espaldas con la silla el Sacerdote, diò con el cerebro en tierra, y espirò, esparcidos los sesos por el suelo. Seso, al regir las almas, Obispos; seso, al gobernar, Iuezes; seso, al sacrificar, Sacerdotes del Señor, no se os esparça por el suelo el seso.

Era hombre muy anciano, quarenta años governò; ó si se huviesse salvado! Buenas cosas tuvo este venerable viejo: sen-

HELLI. Aviso triste à Silò.

Llora la Ciudad.

Ta tarde.

Oye Heli, lo que no podia ver.

Castiga del amenaça.

Muere, dandase su salvacion.

HELII. fenzillez, blandura, charidad, con los subditos; grande fue tambien su omiffion, el castigo formidable; la question, si se salvó, está entre los Doctores partida. Dios nos libre, Sacerdotes, destas dudas!

Crece el castigo, hasta llegar á su cumplimiento, como la sententia.

Aun no se acabó el castigo; que andava Dios indignado. *Llega la triste nueva á la una nuera de Heli, muger de Phinees, que estava vezina al parto, y así como oyó successos tan congojosos, y sangrientos, y que estava cautiva el Arca, muerto el suegro, y el marido; le vinieron juntos los dolores de su muerte, y de su parto. Parió un hijo: dixeronselo á la madre, al instante que moria; no dixo mas, que llamarle al niño, Ichabod, que es dezir: Acabóse la gloria de Israél, pues está cautiva el Arca; y en el instante espiró.*

Triste fin! amargo caso! gran castigo! muerto el Iuez! deshecho el Pueblo! cautiva el Arca! Quien preguntára á Israél, si fue cierta la voz del Señor, que Samuel refirió. *Acabóse la gloria de Israél.* Acabaronse las fiestas, los saraos, los espectaculos, los particulares; como era vana, y transitoria la gloria de Israél, *acabóse la gloria de Israél.* Acabaronse los banquetes, entretenimientos, deleytes, gustos, divertimientos, passeos; como era transitoria la gloria de Israél, *acabóse la gloria de Israél.* Acabóse el lucimiento del Pueblo, la gala, la ostentacion, la grandeza, la opulencia, los ricos, y poderosos, las cabeças de los Tribus; como era vana, y transitoria la gloria de Israél, *acabóse la gloria de Israél.*

Aora falta que sepan los de Israél, que sin ellos puede defenderse el Arca del Testamento, y que se hará mas temida, y respetada entre los Philisteos, que en Silo, para que con esto acabemos de aprender practicamente, que Dios no nos ha menester, para que defendamos su Feè, sino que para defenderla, y defendernos, hemos menester á Dios; y que si con buenas obras le grangeamos, defendiendo su Feè, nos defenderá de sus enemigos, y los nuestros;

Buelve el Arca del Señor por sí en Palestina, ya que no bolveron por ella en Israél.

fros; y que si con pecados le irritamos, dexará en pie Dios su Feè, y seremos despojados de sus enemigos, y los nuestros. Poderoso es Dios para hazer de las piedras hijos de Abrahan, y de su Yglesia; y así, si quereys ser invencibles, adornad la Feè con la charidad, la creencia con las obras.

Cargaron los Philisteos con el Arca del Señor á Azoto; pusieronla dentro de su Templo de Dagon, y muy cerca de aquel Idolo. Levantáronse á la mañana los Sacerdotes, y los vezinos de Azoto, y hallaron al Dios Dagon, echado en tierra, á los pies del Arca del Testamento. Esto no pudieron hazerlo los Hebreos, que estava cerrado el Templo. Ya comiença á hazerse temer el Arca del Testamento entre los Philisteos, á la qual no avian temido en Silo los Israélitas.

Bolvieron á componer los Philisteos la figura de Dagon, pusieronla en su trono, y la mañana siguiente, hallaron la cabeça del Idolo á los pies del Arca, y las dos manos en los umbrales del Templo, troncado el cuerpo, en el mismo lugar que lo dexaron; y desde entonces los Azotos, nunca mas al entrar en el Templo han pisado sus umbrales, solo por que estuvieron en ellos las manos de su Dios. Quanto mas observante es la supersticion en sus errores; que nosotros en la santa Religion! Quanto mas puntualmente se sirve al enemigo que á Dios!

El Dios de Israél, que castigava á los Dioses, y les cortava la cabeça, y las manos, no dexaria sin açote á los Azotos. *Agravóse la mano del Señor, sobre ellos; dioles un mal muy penoso, y sensible; nacieron tambien infinitos ratones en sus campos; comenzó la enfermedad á segar las Ciudades de Ciudadanos, y los ratones á los campos de semillas; mirad si se yva el Arca defendiendo, sin necessitar de los hijos de Israél. Animalejos tan pequeños, eligió el Señor para castigar á los Philisteos, que avian vencido á los Israélitas; porque aprendan los unos, y los otros: el Palestino, que no venció á el Arca del Testamento,*

SAMVEL.

Luc. 3. 8.

1 Reg. cap. v. Açota con trabajos á los Azotos, y otros pueblos Philisteos. Derriba el Idolo de Dagon primera vez.

Causa peste á los Gentes.

SAMVEL. to, sino al Pueblo de Israël: los del Pueblo de Israël, que para vencer al Philisteo que à ellos vencio, basta el Arca del Testamento, con tan viles, y leves instrumentos.

Echan el mal de una parte, y repartese por muchas.

Viendo su perdicion los de Azoro, tuvieron consejo, y dixeron: No esté el Arca del Señor en la Ciudad, porque tiene dura la mano contra Dagon, y nosotros. Congregaron todos los Satrapas Philisteos, y dixeron: Que haremos del Arca del Dios del Israël? Que embaraçados se hallan con el Arca! No ay hombre que pelée por ella, sino unos animalejos, y cierto accidente, que affigia à Palestina. Dios nos libre de si mismo, quando toma en la mano su justicia!

Huyen del Arca, que cautivaron, defendida de si misma.

Dixeron los Gerbeos: Llévese por toda la tierra el Arca. Como quien dize. Repartase entre todos la calamidad, y la congoja: o por ver, si avria alguna parte donde estuviesse contenta, y no castigasse, ni acabasse el linage de los hombres Palestinos. Pero Dios, que quiso castigar a los Israëlitas, con la mano de sus enemigos, y à los Palestinos, con el poder del Arca del Testamento, fue causando en todas las Ciudades donde entrò una enfermedad tan grave y tan trabajosa, que para poder tolerar sus terribles accidentes, huvieron de hacer su asiento de las pieles de animales.

De alli la embiaron à otra Ciudad, que se llamava Accaron: no ha llegado aun à su centro. Los vezinos, affigidos con el Arca del Señor, dixeron: La Arca del Dios de Israël nos han traydo? serà para perdernos, y acabarnos. Bobvieronse à juntar los Satrapas, y resolvieron, viendo el castigo que Dios hazia en ellos, y la mortandad grande, que causava en todas las Ciudades, y Provincias, que se bobviessè à su lugar el Arca del Testamento. Gran misterio tiene el Arca! y a la buelven, y ella calla, y nadie la defendiò, ni hubo hombre de Israël, que viniesse à pedir el Arca à Palestina; treinta mil matò la espada del Philisteo, quando la cautivaron; mas de cien mil Palestinos matò el Arca del Señor

Señor antes de restituyrta. NUNCA CASTIGA Dios à SAMVEL. sus hijos, que no castigue tambien à sus enemigos: y aunque dilate algo la execucion, por secretos juyzios suyos, es despues mas rigurosa la mano.

Viendo los Palestinos, que no cessava la mortandad, aunque avian resuelto de embiar el Arca del Testamento à Silo: *consultaron à los Agoreros; qué harian del Arca del Señor de Israël?* Tambien en el Pueblo de Palestina avria incredulos, de los milagros del Arca, y ponderarian; que era natural aquella enfermedad, que dava à los Palestinos; que à los ratones produce naturalmente la tierra. NO SE CREEN facilmente los milagros, y mas quando los censura ageno culto; por esso no quiso el Señor, que saliesse del infierno el Rico àvariento à avisar à sus hermanos, por que el que no creyere à la ley, aunque rescite un muerto, y le predique, no le creerà: este trabajo tiene la Yglesia con los hereges.

Toda via respondieron los Agoreros, que sacassen el Arca del Señor de la tierra de Palestina, que la remiessen mucho, admirando las calamidades de Egypto, por aver despreciado al Dios de Israël. Tal vez ha hecho Dios, que hable verdad la mentira, que es el diablo, y no se holgaria el, que huviesse tanto poder, tanto culto en su Provincia. Aconsejaronles buscasen dos vacas recién paridas, que no huviesse conocido yugo, y guardando sus terneras, las unciessen, y pusiesse el Arca en un carro, y lo encaminassen à la tierra de Bethsamè, y que le ofreciessen en figuras de oro, cinco ratones, y otras cinco figuras de la enfermedad donde avian sido castigados, para embiarla propicia, y desenojada. Y para conocer si la enfermedad, y trabajos que hemos padecido (que incredulo es el linage de los hombres!) es procedido del Arca, ó fue accidente; atended, dixeron los Agoreros, si viereys que van las vacas derechamente à Bethsamè, ella fue la que nos causò este mal, si no fuere assi, sucediò à caso. Com-

1 Reg. cap. vi. Despidenla de si revenciada, y para esso lo consultan.

Luc. 16.

Exod. 10.

VIII.

SAMVEL. padecióse Dios de su flaqueza, y dispuso que fuese infalible la señal. *Pusieron el Arca como dixeron, y la ofrenda, y las vacas con el carro, y cinco Satrapas Philisteos, que la acompañavan. Partieron, y finalmente llegaron à vista de Bethsamé. Era el tiempo en que estaban segando sus vezinos; alzaron los ojos, y vieron venir por el camino el Arca del Señor; alegraronse infinito. Así se alegra el pecador, quando buelve Dios à el, à quien avia perdido. O si templaran la alegría estos hombres, si à la ley la reduxeran!*

Num. 4.

No era licito en la ley del Señor, mirar el Arca descubierta, y mucho menos abrirla. *Los Bethsamitas (ò curiosos! ò atrevidos!) bueltos ya los Philisteos, hizieron fuego, y sobre un Altar, quemando las mismas tablas del carro, sacrificaron las vacas que la traxeron. Esto, segun la opinion de Autores graves, fue tambien otro pecado. No era licito erigir Altar, ni ofrecer holocausto, sino de mano de Sacerdote: y como aun no estava Dios aplacado, quiso entrar acreditando su culto; y si por piadoso le ofendieron, y despreciaron, cobrar su honor por justicia.*

Comiença castigando al Israelita.

Mató setenta varones, los mejores de Israel, que unos Expositores dicen, que valian por cinquenta mil; grande exemplo para estimar à los nobles en la Republica, los perfectos en la Yglesia; Otros entienden, y se ajustan mas à la letra en mi sentir, que fueron los muertos de la plebe cinquenta mil, setenta de la nobleza. O Señor, que riguroso estuviests! No os avays hecho hombre. Si esto haze el Arca, Sacerdotes, que es figura del Hijo de Dios consagrado, que hará, si no le recibe con disposicion el Sacerdote, que ya no es Arca del Testamento, sino adonde entra el Señor del Arca? Atended, penetrad bien este caso.

Con estimacion la recibieron los Palestinos; con respecto lo llevaron; en su Templo la pusieron, y con todo esto, como

como no era su lugar entre Idolos, entre Idolatras, causó SAMVEL. tan gran mortandad, y ruyna. Alegraronse al verla los Bethsamitas; la recibieron con sacrificios, y holocaustos: y porque excedieron en el culto, y averiguaron sus secretos interiores, *murieron cinquenta mil. Que es esto Señor? Que es esto? Es, que aquella mortandad que causó entonces la figura, quiso que fuese documento à la reverencia que se deve à la verdad. Ay Sacerdotes, si no teneys el coraçon de vuestro Templo limpio, para recibir, no el Arca del Testamento del Señor, sino al Señor del Arca del Testamento, como aveys de perecer! No vemos tantos que mueran, como murieron en Israel; que es invisible el castigo: pero si delinquieren como alli, tantos morirán sin duda; pues es mayor el atrevimiento.*

En mal punto sacaron el Arca del Templo los Israelitas, pues tantos mata al salir, y al bolver; no devió de gustar dello el Señor: No puedo creer sino que fue temeridad, y osadía, el sacarla de Silo. *Que revelacion tuvieron los hijos de Israel, para sacarla de su lugar? No ay mas que sacar el Arca del Testamento? Empeñanse las Tribus en una guerra, ò voluntaria, ò injusta, ò merecida, y luego, paguelo el Arca; venga Dios, y haga milagros? No era mejor que Israel consultara primero con el Arca del Testamento la guerra, que sin pedir parecer en la guerra, llevar à la guerra el Arca? No querian ellos ajustarse à la voluntad del Señor del Arca, y querian traer à su inrento, la voluntad, y el Arca del Señor. Ya salio el Arca, y dejó perder à Israel, y castigò à Palestina, y buelve otra vez à castigar à Israel. Porque la mano de Dios, y su poder, y igualmente sabe castigar, al Philisteo por enemigo manifiesto, que al pecador de Israel por Hebreo relajado.*